

ANÓNIMO
(Siglo XIII)

POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ

ÍNDICE:

I

Justificación

II

Historia De Los Reyes Godos

III

La Invasión Musulmana

IV

Elogio De España

V

Castilla Y Su Protohistoria

VI

Castilla, Condado

VII

La Reconquista Del Conde

VIII

Guerra Contra Navarra

IX

Victoria De Hacinas

X

Castilla Y León

XI

prisión del conde

XII

Nuevas Guerras Con Navarra

XIII

De Nuevo Castilla Y León

XIV

El Rey Navarro Reanuda Las Hostilidades

Apéndice

I

JUSTIFICACIÓN

En el nonbre del Padre del que quiso nacer e del Spiritu Santo, del conde de Castiella	que fizo toda cosa, la Virgen preciosa que igual dellos posa, quiere fer una prosa.
El Señor que crio -e las cosas passadas El, que es buen maestro, commo cobro s' la tierra	la tierra e la mar, que yo pueda contar- me deve demostrar toda de mar a mar.
Contar vos he primero nuestros antecessores, commo omnes deserdados jessa rabia llevaron	de commo la perdieron en qual coita visquieron; fuidos andodieron; que ende non morieron!
Muchas coitas passaron muchos malos espantos, sufrien frio e fanbre estos viçios d'agora	nuestros anteçessores, muchos malos sabores, e muchos amargores: estonz eran dolores.
En tanto, desde tiempo commo fueron la tierra fasta que todas fueron	ir vos he yo contando perdiendo e cobrando, al conde don Fernando.
Commo es mucho luenga commo se dio la tierra	desde el tiempo antigo al buen rey don Rodrigo,

como la ovo a ganar de grand honor que era	el mortal enemigo: torno l' pobre mendigo.
Esto fizo Mafomat,	de la mala creença,
predico por su boca	mucha mala sentença.
Desque ovo Mafomat avien los corazones	a todos predicados, las gentes demudados,
e la muerte de Cristus	avian la olvidado.
Desque los españoles desque en la su ley nunca en otra ley mas por guarda d'aquesto	a Cristus conosçieron, bautismo resçibieron, tornar se non quisieron, muchos males sufrieron.
Esta ley de los santos por ella la su sangre apostoles e martires, fueron por la verdat	que oyeron predicada, ovieron derramada, esta santa mesnada, metidos a espada.
Fueron las santas virgines de varon non quisieron de los viçios del mundo vençieron por aquesto	en este afirmamiento: ningun ayuntamiento, non ovieron talento: al bestion mascariento.
Los primeros profetas los santos confesores ca en los otros dioses San Juan lo afirmo	esto profetizaron, esta ley predicaron, verdat nunca fallaron; quando l'descabeçaron.
Muchos reyes e condes papas e arçobispos, por esta ley murieron, por ende han en los çielos	e muchas potestades, obispos e abades, esto bien lo creades, todas sus heredades.

II

HISTORIA DE LOS REYES GODOS

Tornemos nos al curso,
tornemos en España
Commo el escripto diz,
de los reyes primeros

nuestra razon sigamos,
a do lo començamos.
nos assi lo fablamos
que godos los llamamos.

Venieron estos godos
Cristus los enbio,
del linax de Magog
conquirieron el mundo,

de partes de oriente
esta gent' combatiente;
vino aquesta gente;
esto sin fallimiente.

Non fueron estos godos
nin de judios d'Egipto,
antes fueron gentiles,
eran por en batalla

de comienço cristianos,
nin de ley de paganos;
unos pueblos loçanos,
pueblos muy venturados.

Toda tierra de Roma
a los unos prendiendo,

vinieron la avastando,
a los otros matando;

.....
.....

Passaron a España

con el su grand poder

.....
.....

era en este tiempo

el papa Alexandrer.

Escogieron a España
nin villa nin castiello
Africa e Turonia
Omnes fueron arteros,

toda de mar a mar:
no s' les pudo anparar,
ovieron por mandar.
Dios los quiso guiar.

Fueron de Sancti Spiritus
los malos argumentos
conosçieron que eran
quantos creyan por ellos

los godos espirados,
todos fueron fallados:
los idolos pecados,
eran mal engañados.

Demandaron maestros
en la fe de don Cristus
los maestros, sepades,
fizieron les la fe

por fazer se entender
que avian de creer;
fueron muy volunter,
toda bien entender.

Dixieron los maestros:
bautizados non sodes
la qual culpa e error
el alma de pecados

«Todo esto non val nada:
en el agua sagrada,
erejia es llamada;
sera luego lavada.»

Rescibieron los godos fueron luz e estrella alçaron cristiandat, el conde don Fernando	el agua a bautismo, de todo el cristianismo; baxaron paganismo: fizo aquesto mismo.
.....	
que fue muy leal miente fueron de todo el mundo quanto el mundo durare	de sus omnes servido; pueblo muy escogido: non cadran en olvido.
Quando los reyes godos fueron se a los çielos, alçaron luego rey comme diz la escritura,	deste mundo passaron, grand reino eredaron; los pueblos que quedaron, don Cindus le llamaron.
Quando reino don Çindus, era San Eugenio en Toledo morava Ysidro en Sevilla,	un buen guerreador, d'españones pastor, el santo confessor, arçobispo e señor.
Fino se el rey don Çindus, a España e Africa dio les pastor muy bueno rey Vanba vino luego,	un natural señor, ovo en su valor; luego el Criador: que fue tal o mejor.
Vanba aqueste rey, venia de los godos, por que el non reinasse, nonbre se puso Vanba	cornmo avedes oido, pueblo muy escojido; andava ascondido: por non ser conosçido.
Buscando l' por España fizieron le por fuerça Bien sabie que con yervas por tanto de su grado	lo ovieron de fallar, esse reino tomar. lo avian de matar, el non quirie reinar.
Rey fue muy derecho muy franco e muy ardit leal e verdadero, aquel que l' dio la muerte	e de muy grand natura, e de muy grand medida, e de muy grand ventura: no l' falesca rencura.
Partio todas las tierras, estableçidos fueron	ayunto los bispados lugares señalados,

cornmo fuessen los terminos a ellos sojuzgados.

<p>Fueron todas las cosas pesava con su vida dio l'yervas e murio en paraiso sea</p>	<p>Puestas en buen estado, muy fuerte al pecado; rey Vanba aponçoñado: tan buen rey eredado.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Reino despues un rey, dos años, que non mas, a cabo de dos años non peso al su pueblo,</p>	<p>Egica fue llamado, visquio en el reinado; del siglo fue sacado: que fue malo provado.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Quando fino Egica, finco en Vautiçanos del linax fue de godos, omne de grand esfuerzo</p>	<p>a poca de sazon, toda la su region; poderoso varon, e de grand coraçon.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Fino se Vautiçanos, avien en el los moros era de los cristianos por culpa en que era,</p>	<p>reino rey don Rodrigo: un mortal enemigo; sonbra e grand abrigo; non le era Dios amigo.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Este fue d'allend mar gano los Montes Claros commo perdio la tierra,</p>	<p>de grand parte señor, el buen guerreador, esto es grand dolor.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------

<p>Era estonce España al Fijo de la Virgen pesava al diablo non avia entre ellos</p>	<p>toda d'una creença, fazian obediença, con tanta reverencia envidia nin entença.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Estavan las iglesias de olio e de çera los diezmos e premiençias eran todas las gentes</p>	<p>todas bien ordenadas, estavan abastadas, leal miente eran dadas, en la fe arraigadas.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Vesquien de su lazerio las grandes potestades guardavan bien sus pueblos vesquien de sus derechos</p>	<p>todos los labradores; non eran rovadores, com' leales señores, los grandes e menores.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Estava la fazienda avie con este bien</p>	<p>toda en igual estado, grand pesar el pecado:</p>
--------------------------------------------------	---------------------------------------------------------

revolvio atal cosa el gozo que avia	el mal aventurado: en llanto fue tornado.
Fijos de Vautioçanos que esos començaron volvio lo el diablo, esto fue el escomienço	non devieran nasçer, traicion a fazer: metio y su poder: de España perder.
El conde don Yllan, comme ovo por las parias ovo en este comedio por que ovo el reino	comme avedes oido, a Marruecos troçido; tal cosa conteçido ser todo destruido.
Fizo le la grand ira fabló con Vusarvan, Dixo comme podria no s' podrie nulla guisa	traicion volver: que avia grand poder. cristianos confonder, España defender.
Dixo aquestas oras «Digo te yo verdat, si non te do España, si non, de mi non fies	el conde don Yllan: amigo Vusarvan: non coma yo mas pan, mas que si fuesse can.»
Dixo l': «Trespasare fare al rey Rodrigo fer les he todas armas por que despues non ayan	mucho aina la mar, sus caveros juntar, en el fuego quemar, con que se manparar.
Quando esto ovier fecho travessaras el mar Commo sera el pueblo refez miente podras	sabras de mi mandado: con todo tu fonsado. todo bien asegurado, conquerir el reinado.»
Despidio s' de los moros, deviera se el mesquino pues que en la mar irada	luego passo la mar, con sus manos matar, non se pudo afogar.
Fue luego pora el rey «Omillo m' -dixo- rey, recabde tu mensaje evas aqui las parias	qual ora fue passado: el mi señor onrado; e cunpli tu mandado: por que oviste enbiado.»
Reçibio lo muy bien	el buen rey don Rodrigo,

tomo lo por la mano e asento lo consigo.
 Diz: «¿Commo vos ha ido, el mi leal amigo,
 d'aquello por que fustes, si es paja o es trigo?»

«-Señor, si tu quisieres mi consejo tomar,
 ¡grado a Dios del çielo, que te fizo reinar!,
 nin moro nin cristiano no t' puede contrallar:
 las armas, ¿que las quieres?, pues non as pelear.

Manda por todo el reino las armas desatar,
 d'ellas fagan açadas pora viñas labrar,
 e d'ellas fagan rejas pora panes senbrar,
 cavallos e roçines todos fagan arar.

Todos labren por pan, peones e caveros,
 sienbren cuevas e valles, e todos los oteros,
 enriquescan tus reinos de pan e de dineros,
 ca non has contra quien poner otros fronteros.

Mas todos los varones a sus tierras se vayan,
 ningunas armaduras defiende que non trayan;
 si esto non fizieren, en la tu ira cayan;
 si non con las que aren, otras bestias non ayan.

Non has a los caveros por que les dar soldadas:
 labren sus eredades, vivan en sus posadas,
 con mulas e cavallos fagan grandes aradas:
 que esso han mester ellos, que non otras espadas.»

Quando ovo acabada el conde su razon
 -mejor non la dixeran quantos en mundo son-,

.....

.....

Enbio el rey don Rodrigo luego sus mensajeros

.....

.....

.....

Era la corte toda en uno ayuntada:
 Aragon e Navarra, buena tierra provada,
 Leon e Portogal, Castiella la preçiada,
 non seria en el mundo tal provinçia fallada.

Quando vio don Rodrigo
ante toda la corte
«Oit me, cavalleros,
pora aver la lid
que tenia sazón,
començo su razón:
si Cristus vos perdon',
non tenemos sazón.

Graçias a Dios del çielo
en aquesto le avemos
por que es toda España
mal grado a los moros,
que lo quiso fazer,
mucho que gradeçer,
en el nuestro poder,
que la solien tener.

Avemos nos en Africa
parias nos dan por ella
mucho oro e mucha plata,
bien somos ya seguros
una buena partida,
la gente descreida,
mucha llena medida.
todos d'essa partida.

El conde, cavalleros,
e por estos çient años
pueden vevir las gentes
non avran ningun miedo,
las pazes a firmadas,
las parias recabdadas:
todas bien seguradas,
vivran en sus posadas.

Pues que todos avemos
han vos a dar carrera
peones e caveros
que viva cada uno
tales seguridades,
por que en paz vivades,
e todas potestades,
en las sus eredades.

Lorigas, capellinas
las lanças e cochiellas
espadas e ballestas
metet las en el fuego,
e todas brafoneras,
e fierros e espalderas,
e asconas monteras,
fazet grandes fogueras.

Faredes d'ellas fierros,
dellas fagan açadas,
destralejas e fachas,
estas cosas atales
e de sus guarneçiones
picos e açadones,
segures e fachones,
con que labren peones.

Por aquesta carrera
los grandes e los chicos,
vivran por esta guisa
quiere que esto sea,
avremos pan assaz;
fasta el menor rapaz,
seguros e en paz;
si a vos otros plaz.

Aquesto que yo mando
assi es commo quiero
aquel que armas traxiere
sea luego conplido,
yo que sea tenido:
e le fuere sabido,

fagan le lo que fazen	al traidor enemigo.
Todo aquel que quisiere si en toda España fuere mando que luego sea e que l' den tal justicia	salir de mi mandado, después d'esto fallado, su cuerpo justiçado, comme a traidor provado.»
Fue fecha la barata volvio lo el diablo, trastorno el çimiento lo que estonçe perdio se,	atal comme entendedes, que tiende tales redes, cayeron las paredes: cobrar vos lo podedes.
Tenien lo a grand bien non sabien la traición los que eran entendidos dezien: «¡Mal siglo ayan	los pueblos labradores los malos pecadores; e bien entendedores tales consejadores!»
Ovieron a fer todo quien las armas tenia el diablo antiguo por fer mal a cristianos,	lo que el rey les mandava, luego las desatava: en esto s'trabajava, nunca en al andava.

III

LA INVASIÓN MUSULMANA

La entrada

Quando fueron las armas fueron aquestas nuevas las gentes africanas al puerto de la mar	desfechas e quemadas, a Marruecos passadas; fueron luego juntadas, fueron luego llegadas.
Todos muy bien guisados quando fueron juntados arrivaron al puerto non podrie ningun omne	por a España passar, passaron allend mar; que dizen Gibraltar: quantos eran asmar.
Todos estos paganos, contra los de Oropa	que Africa mandavan, despechosos estaban,

.....

entraron en la tierra do entrar non cuidavan.

Llegaron a Sevilla
essa cibdat nin otras
era de mala guisa
la cautiva d'España
la gente renegada,
non se les fizo nada;
la rueda trastornada,
era mal quebrantada.

El buen rey don Rodrigo,
mando por todo el reino
el que con el non fuesse
el aver e el cuerpo
a quien avie contido,
andar el apellido:
ante del mes conplido,
tovies' lo por perdido.

Las gentes quando oyeron
que d'averes e cuerpos
non eran y ningunos
fueron ante del tiempo
pregones aquexados,
eran mal menzados,
pora fincar osados:
con el rey ayuntados.

La batalla decisiva

Quando ovo el rey Rodrigo
-era poder sin guisa,
lidiar fueron con moros,
ca fue de los profetas
sus poderes juntados
mas todos desarmados-,
lavaron sus pecados,
esto profetizado.

Tenie el rey don Rodrigo
salio contra los moros,
ayunto se en el canpo
çerca de Guadiana
sienpre la delantera,
tovo les la carrera:
que dizen Sangonera,
en que ha su ribera.

Fueron d'amas las partes
eran pora lidiar
fueron de la primera
cojieron se con todo
los golpes avivados,
todos escalentados:
los moros arrancados,
essora los cruzados.

Era la cosa puesta
que serien los de España
a los dueños primeros
Tornaron en el canpo
e de Dios otorgada
metidos a espada:
les seria tomada.
ellos otra vegada.

Cuidaran los cristianos
que avian a los moros
fueron se los paganos
ser bien asegurados
en el canpo arrancados;
essas oras tornados,

si non por quien non ayan	perdon de sus pecados.
Otro dia mañana, todos fueron en canpo tañiendo añafiles las tierras e los çielos	los pueblos descreidos de sus armas guarnidos, e dando alaridos: semejavan movidos.
Volvieron essas oras començaron el fecho morieron los cristianos del buen rey essas oras	un torneo parado, do lo avian dexado: todos, ¡ay, mal pecado!; non sopieron mandado.
En Viseo fallaron do yazia el rey muerto, «Aqui yaz don Rodrigo, el que perdio la tierra	despues la sepultura con aquesta escritura: un rey de grand natura, por su desventura.»
Fueron, commo oyestes, muchos eran los muertos, fuien los que fincaron fueron por todo el mundo	de los moros rancados: muchos los cativados; maldiziendo sus fados; luego estos mandados.
Pero, con todo esto, tomaron las reliquias alçaron se en Castiella, los de las otras tierras	buen consejo prendieron: quantas tomar podieron, assi se defendieron, por espadas murieron.
Era Castiella Vieja non avie mas entrada tovieron castellanos por end' de toda España	un puerto bien çerrado, de un solo forado, el puerto bien guardado, esse ovo fincado.
Fincaron las Asturias, con valles e montañas non podieron los moros e ovieron, por tanto,	un pequeño lugar que son çerca la mar; por los puertos passar las Asturias fincar.
España la gentil eran señores d'ella los cristianos mesquinos nunca fue en cristianos	fue luego destruida, la gente descreida; avien muy mala vida, tan grand cuita venida.
Dentro en las iglesias fazien en los altares	fazian establias, muchas fieras follias,

rovavan los tesoros lloravan los cristianos	de las sacristanias, las noches e los dias.
Quiero vos dezir cosa prendien a los cristianos, fazian semejante por tal que les podiessen	que fizo retraer: mandavan los cozer, que los ivan comer mayor miedo meter.
Tenian otros presos, por que veien las penas avian por do ivan	dexavan los foir a los otros sofrir, las nuevas a dezir
.....	
Dezian e afirmavan cozian e asavan quantos que lo oian non sabien, con grand miedo,	que los vieran cozer, omnes pora comer; ivan se a perder, adonde se asconder.
Assi ivan foyendo	de las gentes estrañas
.....	
murian de grand fanbre non diez, veinte nin treinta,	todos por las montañas, mas muchas de conpañas.
Perdieron muchos d'ellos matavan a las madres, no s' podien dar consejo avian, con grand miedo,	con miedo los sentidos, en braços a sus fijos, mugeres nin maridos, muchos enloquecidos.
E los omnes mesquinos del grand bien que ovieron querian mas ser muertos que non vesquir tal vida,	que estaban alçados estavan muy menguados: o yacer soterrados fanbrientos e lazrados.
Los omnes d'otro tiempo veian se de nuevo comien el paneziello los pobres eran ricos	que fueran segurados, en la tierra tornados: de sus fijos amados, e los ricos menguados.
Dezien los malfadados: diera nos Dios España, si en grand coita somos, por nuestro mal sentido	«En mal ora nasçimos; guardar la non sopimos; nos bien lo meresçimos, en grand yerro caimos.
Si nos atales fuésemos	comme nuestros parientes,

non avrian poder ellos fueron muy buenos, traen nos commo lobos	aquestas malas gentes; e nos menos valientes, a corderos rezientes.
Nos a Dios falesçiendo, lo que otros ganaron, partiendo nos de Dios, todo el bien de los godos	ha nos el falesçido, hemos lo nos perdido; ha se de nos partido, por end es confundido.»
Diera Dios essas oras fasta allende del puerto semeja fiera cosa, a San Martin de Torres	grand poder al pecado, todo fuera astragado; mas diz lo el ditado, ovieron allegado.
Visquieron castellanos en tierra muy angosta, lazrados muy grand tiempo vien se en muy grand miedo	grand tiempo mala vida de viandas muy fallida, a la mayor medida; con la gent' descreida.
En todas estas coitas, en la merçet de Cristus que les avrie merced «Val nos, Señor, -dixeron-	pero que malandantes, eran enfiuzantes, contra non bautizantes: ond' seamos cobrantes.»
Avian en todo esto çien donzellas hermosas avien las por Castiella avien lo de cunplir,	a Almançor a dar que fuessen por casar; cada una a buscar, pero con grand pesar.
Duro les esta coita los cristianos mesquinos, dezien: «Señor, nos vala ca valiste a San Pedro	muy fiera tenporada; compaña muy lazrada, la tu merçed sagrada, dentro en la mar irada.
Señor, que con los sabios e de muerte libraste e del dragon libraste tu da a nuestras llagas	valiste a Catalina, a Ester la reina, a la virgen Marina, conorte e medeçina.
Señor, tu que libraste mateste al Filesteo, quiteste a los jodios saca nos e libra nos	a Davit del leon, un sobervio varon, del rey de Babilon, de tal cruel presion.

<p>Tu que librest' Susana saqueste a Daniel libreste a San Matheo libra nos tu, Señor,</p>	<p>de los falsos varones, de entre los leones, de los fieros dragones, d'aquestas tentaciones.</p>
<p>Libreste a los tres niños quando los y metieron cantaran en el forno otra vez los libraste</p>	<p>de los fuegos ardientes, los pueblos descreyentes; cantos muy convenientes, de bocas de serpientes.</p>
<p>San Juan Evangelista -yazien ante el muertos vevio el muy grand vaso mayor mal no l' fezieron</p>	<p>ante muchos varones, de yerbas dos ladrones-, d'essos mismos ponçones: que si comies' piñones.</p>
<p>Tu que assi podiste que non pudieron daño Señor, por tu mesura, ca en ti nos yaze todo,</p>	<p>a las yerbas toller, ninguno le fazer, deves nos acorrer, levantar o caer.</p>
<p>Señor, tu que quesiste en seno de la Virgen cara mient nos compreste, non nos quieras dexar</p>	<p>del çielo desçender, carne vera prender, al nuestro entender: agora assi perder.</p>
<p>Somos mucho errados pero cristianos somos el tu nonbre tenemos, tu merçed atendemos,</p>	<p>e contra ti pecamos, e la tu ley guardamos; por tuyos nos llamamos, otra non esperamos.»</p>
<p>Duraron esta vida de llorar de sus ojos sienpre dias e noches oyo les Jesucrito</p>	<p>al Criador rogando, nunca se escapando, su cuita recontando; a quien estan llamando.</p>

La solución: guerra sin tregua

<p>Dixo les por el angel que le alçassen por rey en manparar la tierra ca el les darie ayuda</p>	<p>que a Pelayo buscassen, e que a el catassen, todos les ayudassen, por que la anparassen.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p> Buscaron a Pelayo fallaron lo en cueva besaron le las manos ovo lo resçibir, </p>	<p> como les fue mandado, fanbriento e lazado, e dieron le el reignado: pero non de su grado. </p>
<p> Resçibio el reinado, tovieron se con el sopieron estas nuevas pora venir sobre ellos </p>	<p> mas a muy grand amidos, los pueblos por guaridos; los pueblos descreidos, todos fueron movidos. </p>
<p> Do sopieron que era començaron le luego alli quiso don Cristo bien creo que lo oyestes </p>	<p> venieron lo a buscar, la peña de lidiar; grand milagro mostrar, alguna vez contar. </p>
<p> Saetas e quadriellos a el nin a sus gentes tan iradas como ivan, si non a ellos mismos </p>	<p> quantas al rey tiravan, ningunas non llegavan, tan iradas tornavan, a otros non matavan. </p>
<p> Quando vieron los moros que sus armas matavan desçercaron la cueva, tenien que les avia </p>	<p> atan fiera fazaña, a su misma conpañã, salieron de montaña: el Criador grand saña. </p>
<p> Este rey don Pelayo, guardo tan bien la tierra fueron assi perdiendo pero que non perdiesen </p>	<p> siervo del Criador, que non pudo mejor; cristianos el dolor miedo de Almançor. </p>
<p> Fino el rey Pelayo, reigno su fijo Vavila, quiso Dios que mandasse ca visco rey un año </p>	<p> Cristo le aya perdon que fue muy mal varon: poco la su region, e mas poca sazon. </p>
<p> Fija de don Pelayo, con señor de Cantabria dixeron le Alfonso, gano muy fiera tierra </p>	<p> dueña muy enseñada, ovieron la cassada; una lança dudada, toda con su espada. </p>
<p> Este gano a Viseo, despues gano a Bragana, Astorga e Çamora, gano despues Amaya, </p>	<p> que es en Portugal, reino arçobispal, Salamanca otro tal, que es un alto poyal. </p>

Murio este rey Alfonso,
 sea en paraíso
 reigno su fijo Fabia,
 quiso Dios que visquiesse

señor aventurado,
 tan buen rey eredado;
 que fue malo provado,
 poco en el reignado.

Despues reigno Alfonso,
 el Casto que dixeron,
 visquieron en su tiempo
 este fizo la iglesia

un rey de grand valor,
 siervo del Criador;
 en paz e en sabor,
 que s' diz San Salvador.

Batalla de Roncesvalles

Hemos esta razon
 quiero en el rey Carlos
 ovo al rey Alfonso
 que venie en España

por fuerça d'alongar,
 este cuento tornar;
 mandado de enbiar
 pora gela ganar.

Enbio el rey Alfonso
 que en ser atributado
 por dar parias por el
 serie llamado torpe

al rey Carlos mandado
 non era acordado,
 non queria el reignado,
 en fer atal mercado.

Dixo que mas queria
 que el reigno d'España
 que non se podrien d'esso
 ¡que mas la querien ellos,

commo estava estar,
 a Francia sojuzgar,
 franceses alabar,
 en çinco años ganar!

Carlos ovo consejo
 commo menester fuera
 dieron le por consejo
 que veniessen a España

sobre este mandado;
 non fue bien aconsejado;
 el su pueblo famado
 con todo su fonsado.

Ayunto sus poderes,
 movio pora Castiella,
 al que lo consejo
 ca fue essa venida

grandes e sin mesura,
 ¡tengo que fue locura!;
 nunca l'marre rencura,
 plaga de su ventura.

Sopo Bernald del Carpio
 que a Fuente Rabia
 por conquistar a España,
 que ge la conquerrian,

que franceses passavan,
 todos y arribavan
 segunt que ellos cuidavan
 mas non lo bien asmavan.

Ovo grandes poderes
e dessi enbio los
ovo l' todas sus gentes
non dexo a esse puerto

Bernaldo d'ayuntar,
al puerto de la mar,
el rey Casto a dar,
al rey Carlos passar.

Mato y de françeses
com' diz' la escriptura,
muchos morieron y,
que nunca mas tornaron

reyes e potestades,
siete fueron, sepades;
esto bien lo creades,
a las sus vezindades.

Tovo se por mal trecho
quando vio que por y
movio s' con assaz gentes
al puerto de Marsilla

Carlos essa vegada;
le tollio la entrada,
e toda su mesnada,
fizo luego tornada.

Quando fueron al puerto
rendieron a Dios graçias
folgaron e dormieron,
¡si essora se tornaran,

los françeses llegados,
que los avie guiados;
que eran muy cansados,
fueran bien venturados!

Ovieron su acuerdo
onde non les fincasse

de passar a España,
nin torre nin cabaña.

Fueron y los poderes
al puerto de Gitanea

con toda su mesnada,
fizieron la tornada.

Los poderes de Francia,
por los puertos de Aspa
¡fueran de buen acuerdo
que nunca mas tornaron

todos muy bien guarnidos,
fueron luego troçidos;
si non fueran venidos,
a do fueron naçidos!

Dexemos los françeses
por conquistar la tierra
tornemos en Bernardo
que avie d' españoles

en España tornados,
todos muy bien guisados;
de los fechos granados,
los poderes juntados.

Movio Bernald del Carpio
si sobre moros fuesse,
movieron pora un agua

con toda su mesnada,
era buena tornada;
muy fuerte e muy irada,

Ebro l' dixerón sienpre,	assi es oy llamada.
Fueron a Çaragoça beso Bernald del Carpio que dies' la delantera contra los Doze Pares,	a los pueblos paganos, al rey Marsil las manos a pueblos castellanos essos pueblos loçanos.
Otorgo gela luego nunca oyo Marfil movio Bernald del Carpio de gentes castellanas,	e dio gela de grado, otro nin tal mandado: con su pueblo dudado, era bien aguardado.
Tovo la delantera con gentes españones, vençieron essas oras bien fue essa mas negra	Bernaldo essa vez ¡gentes de muy grand prez!; a françeses refez, que la primera vez.

IV

ELOGIO DE ESPAÑA

Por esso vos lo digo mejor es que otras tierras de todo es bien conplida dezir vos e agora	que bien lo entendades: en la que vos morades, en la que vos estadades, quantas ha de bondades.
Tierra es muy tenprada, non fazen en ivierno non es tierra en el mundo arboles pora fruta	sin grandes calenturas, destenpradas friuras; que aya tales pasturas, siquier de mil naturas.
Sobre todas las tierras de vacas e de ovejas tantos ha y de puercos sirven se muchas tierras	mejor es la montaña, non ha tierra tamaña, que es fiera fazaña, de las cosas d'España.
Es de lino e de lana de çera sobre todas non seria d'azeite Inglaterra nin Francia	tierra mucho abastada, buena tierra provada, en mundo tal fallada, d'esto es abondada.

Buena tierra de caça
de rio e de mar
quien los quiere rezientes,
son d'estas cosas tales

e buena de venados,
muchos buenos pescados,
quien los quiere salados,
pueblos muy abastados.

De panes e de vinos
non fallarien en mundo
muchas de buenas fuentes,
otras muchas mineras

tierra muy comunal,
otra mejor nin tal,
mucho rio cabdal,
de que fazen la sal.

Ha y venas de oro,
muchas de buenas venas
ha en sierras e valles
todas llenas de grana

son de mejor barata,
de fierro e de plata;
mucho de buena mata,
pora fer escarlata.

Por lo que ella mas val
es mucho mejor tierra
de los buenos caveros
nunca tales caveros

aun non lo dixemos:
de las que nunca viemos,
aun mençion non fiziemos,
en el mundo non viemos.

Dexar vos quiero d'esto,
non quiero mas dezir,
pero non olvidemos
fijo del Zebedeo,

assaz vos he contado,
que podrie ser errado,
al apostol honrado,
Santiago llamado.

Fuerte mient quiso Dios
quando al santo apóstol
d'Inglaterra e Françia
sabet, non yaz apóstol

a España honrar,
quiso y enbiar;
quiso la mejorar,
en todo aquel lugar.

Onro le otra guisa
fueron y muchos santos
de morir a cochillo
muchas virgenes santas,

el preçioso Señor,
muertos por el su amor,
non ovieron temor,
mucho buen confessor.

Commo ella es mejor
assi sodes mejores
omnes sodes sesudos,
d'esto por todo el mund

de las sus vezindades,
los que España morades,
mesura heredades,
muy, grand preçio ganades.

*CASTILLA Y SU PROTOHISTORIA**Elogio de Castilla*

Pero de toda España
por que fue de los otros
guardando e temiendo
quiso acreçentar la

Castiella es mejor,
el comienço mayor,
sienpre a su señor,
assi el Criador.

Aun Castiella Vieja,
mejor es que lo al,
ca conquirieron mucho
bien lo podedes ver

al mi entendimiento,
por que fue el çimiento,
maguer poco convento:
en el acabamiento.

Pues quiero me con tanto
temo, si mas dixesse
otrossi non vos quiero
quiero en don Alfonso,

d'esta razon dexar,
que podria herrar;
la razon alongar,
l Casto rey, tornar.

Desamparo del condado

Rey fue de grand sentido
siervo fue e amigo
fue se d'aqueste mundo
finco toda la tierra

e de muy grand valor,
mucho del Criador;
para el otro mayor,
Essora sin señor.

Eran en muy grand coita
duraron muy grand tiempo
comme omnes sin señor,
«Mucho nos valdrie mas

españones caidos,
todos desavenidos.
tristes e doloridos:
que nunca ser nasçidos.»

Quand vieron castellanos
e que pora alçar rey
vieron que sin pastor
posieron quien podiesse

la cosa assi ir
no s' podien avenir,
non podien bien vevir,
los canes referir.

Elección de los alcaldes

Todos los castellanos
dos omnes de grand guisa
los pueblos castellanos

en uno se acordaron:
por alcaldes alçaron;
por ellos se guiaron;

que non posieron rey	muy grand tiempo duraron.
Dire de los alcaldes e dende en adelante muchas buenas batallas con su fiero esfuerzo	quales nonbres ovieron, los que d'ellos venieron; con los moros ovieron, grand tierra conquirieron.
Don Nuño fue el uno, vino de su linaje el otro don Laino vino de su linaje	omne de grand valor, el buen batallador; el buen guerreador, el buen Çid Canpeador.
Fi de Nuño Rasura, Gonçalo ovo nonbre, anparo bien la tierra, este fue referiendo	omne bien entendido, omne muy atrevido; fizo quanto a podido, al pueblo descreido.
Ovo Gonçalo Nuñez todos tres de grand guisa, estos partieron tierra por donde ellos partieron	tres fijuelos varones, de grandes coraçones; e dieron la a infançones, y estan los mojonos.
Don Diego Gonçalez, Rodrigo, el mediano; todos tres fueron buenos, ca quito muy grand tierra	el ermano mayor; Fernando, el menor; mas Fernando el mejor, al moro Almançor.
Fino Diego Gonçalez, quedo toda la tierra don Rodrigo por nonbre, señor fue muy grand tiempo	cavero muy loçano, en el otro ermano, que era el mediano, del pueblo castellano.
Quando vino la ora fue se don Ruy Gonçalez, finco toda la tierra don Fernando por nonbre,	puesta del Criador, pora el mundo mejor; al ermano menor, cuerpo de grand valor.
Estonçe era Castiella era de castellanos e de la otra parte moros tenien Caraço	un pequeño rincon, Montes d'Oca mojon, Fitero el fondon, en aquesta sazon.
Era toda Castiella maguer que era pobre	solo una alcaldia; e de poca valia,

nunca de buenos omnes
de quales ellos fueron

fue Castiella vazia,
paresçe aun oy dia.

Varones castellanos,
de llegar su señor
d'un alcaldia pobre
tornaron la después

este fue su cuidado:
al mas alto estado;
fizieron la condado,
cabeça de reinado.

VI

CASTILLA, CONDADO

Ovo nonbre Fernando
nunca fue en el mundo
este fue de los moros
dizien le por sus lides

esse conde primero,
otro tal cavallero;
un mortal omiçero,
el vueitre carniçero.

Fizo grandes batallas
e les fizo lazar
ensancho en Castiella
ovo en el su tiempo

con la gent descreida,
a la mayor medida,
una muy grand medida,
mucha sangre vertida.

El conde don Fernando,
-en contar lo que fizo
mantovo sienpre guerra
non dava mas por ellos

con muy poca conpañã
semejarie fazaña-
con los reys d'España
que por una castaña.

Crianza del conde

Enante que entremos
dezir vos he del conde
furto le un pobreciello
tovo lo en la montaña

delante en la razon,
qual fue su criazon:
que labrava carbon,
una muy grand sazón.

Quanto podia el amo
todo al buen criado
de qual limax venia
quando lo oia el moço

ganar de su mester,
dava lo volunter:
fazie gelo entender
avie muy grand plazer.

Quando iva el mozo

las cosas entendiendo

oyo commo a Castiella
«Valas me -dixo- Cristus,
en coita es Castiella

Señor, ya tiempo era,
que mudasses la rueda,
assaz han castellanos
gentes nunca passaron

Señor, ya tiempo era
que non so yo osso bravo
tiempo, es ya que sepan
e yo sepa d'el mundo

Castellanos fincaron
la ora que perdieron
avien en el los moros
si yo d'aquí non salgo

Salio de las montañas,
con aquel pobreziello
aina fue sabido
non ovo mayor gozo

Venien a su señor
avien chicos e grandes
metieron el condado
non podien en el mundo

Quando entendio que era
alço a Dios las manos,
«Señor, tu me ayuda,
que yo saque a Castiella

Da me, Señor, esfuerzo
que yo tome vengança
e cobren castellanos
e te tengas de mi

Señor, ha luengo tiempo
son mucho apremiados
Señor, Rey de los Reyes,
que yo tome a Castiella

moros ivan corriendo:
yo a ti me encomiendo,
segunt que yo entiendo.

si fuesse tu mesura,
que anda a la ventura:
passada de rencura,
atan mala ventura.

de salir de cavañas,
por vevir en montañas;
de mi las mis conpañas
e las cosas estrañas.

sin sonbra e sin abrigo
a mi ermano Rodrigo:
un mortal enemigo,
nunca valdre un figo.»

vino pora poblado
que lo avie criado;
por todo el condado,
omne de madre nado.

los castellanos ver,
todos con el plazer,
todo en su poder,
mejor señor aver.

de Castiella señor,
rogo al Criador:
so mucho pecador,
del antigo dolor.

e seso e sentido,
del pueblo descreido,
algo de lo perdido,
en algo por servido.

que viven mala vida,
de la gent descreida;
aya la tu ayuda,
a la buena medida.

Si por alguna culpa
non sea sobre nos
ca yazemos cativos
los señores ser siervos

cayermos en tu saña,
esta pena tamaña,
de todos los d'España:
tengo lo por fazaña.

Tu lo sabes, Señor,
non nos quieres oír
non sabemos con quexa
Señor, grandes e chicos,

que vida enduramos,
maguer que te llamamos,
que consejo prendamos;
tu merçed esperamos.

Señor, esta merced
seyendo tu vasallo,
Señor, contigo cuedo
por que aya Castiella

te querria pedir:
non me quieras fallir;
atanto conquistar
de premia a salir.»

VII

LA RECONQUISTA DEL CONDE

Toma de Carazón

Fizo su oración
de coraçon la fizo,
fizo grandes batallas
mas nunca fue vençido

el moço bien cunplida ,
bien le fuera oida;
con la gent descreida,
en toda la su vida.

Non quiso, maguer moço,
començo a los moros
movio se con sus gentes,
una sierra muy alta,

dar se ningun vagar,
muy fuerte guerrear;
Caraço fue çercar,
muy firme castellar.

El conde castellano,
combatian las torres
de dardos e d'asconas
fazien a Dios serviçio

con todos sus varones,
a guisa d'infançones,
peleavan peones,
de puros coraçones.

Non se podien los moros
enante que Almançor
ovieron se los moros
ovieron los cristianos

por cosa defender;
los pudiesse acorrer
por fuerça a vençer:
las torres en poder.

*Batalla de Hacinas**Almançor contraataca*

Llego a Almançor
sopo commo avia
Dixo: «Ya firme so
si non me vengo d'el

luego el apellido,
a Caraço perdido.
del conde maltraido;
en mala fui nasçido.»

Enbio por la tierra
unos en pos de otros,
que veniessen aina
sus reyes que veniessen

a grand priessa troteros,
cartas e mensajeros,
peones e caveros,
de todos delanteros.

Quando fueron con él
reyes e ricos omnes
si todos los contassemos,
serian mas por cuenta

juntados sus varones,
e muchos infançones,
caveros e peones,
de cinco mill legiones.

Quando ovo Almançor
movio pora Castiella
avie muy fiera mente
que non fincarie tierra

su poder ayuntado,
sañudo e irado;
al conde amenazado
que non fuesse buscado.

Los castellanos se preparan

Avia aquestas nuevas
commo era Almançor
de toda el Almaria
mayor poder non

el conde ya oido,
pora venir movido;
traia el apellido:
viera ningun omne nasçido.

Enbio por Castiella
que fuessen en Muño
fizo saber las nuevas
commo de Almançor

apriessa los mandados
todos con el juntados;
a sus adelantados
eran desafiados.

Fablo con sus vasallos
querie oir a todos
si querien ir a ellos
o qual serie la cosa

en que acordarian,
que consejo l'darian,
o los atenderian,
por que mejor ternian.

Fablo Gonçalo Diaz,

un sesudo varon,

rogo que le escuchassen, «Oit me -dixo- amigos, pora aver la lid	que deria razon: si Cristus vos perdon, non tenemos sazón.
Si alguna carrera de guisa que s' podiesse non devriamos tregua por do quier que podiesse	podiesse omne fallar esta lid escusar, nin pecho refusar, al omne amansar.
En otras muchas cosas en el lidiar el omne avra cuerpo e alma que por oro nin plata	se despiende el aver, non puede estorçer, todo y a poner, non lo puede aver.
Muchos son e sin guisa caveros e peones somos poca compañía, seremos, si nos vençen,	los pueblos renegados, todos bien aguisados; de armas muy menguados, todos descabeçados.
Si nos pleito podiessemos que fincasse la lid es el mejor consejo si otra cosa fazemos,	con Almançor tener, por dar o prometer, que podriemos aver; podemos nos perder.
Todo el mi sentido si yo fable sin guisa, dezit agora vos ¡por Dios, que lo mejor	ya oido lo avedes; vos me lo perdonedes; lo que por bien tovierdes; al conde consejedes!»
Fue de Gonçalo Diaz ca non se tovo d'el maguer que fue sañudo, mas contradixo l' todo	el conde despagado, por bien aconsejado; no l' fablo desguisado, quanto avia fablado.
«Por Dios -dixo el conde- quiero a don Gonzalo contra quanto ha dicho, ca tales cosas dixo	que m' querades oir, en todo recudir; quiero le yo dezir, que sol' non son d'oir.
Dixo de lo primero pero non puede omne el omne, pues que sabe deve a la su carne	d'escussar el lidiar, la muerte escusar; que non puede escapar, onrada muerte l' dar.

Por la tregua aver de señores que somos en logar que a Castiella la premia en que era,	por algo que pechemos, vassallos nos fariemos; de la premia saquemos, doblar gela y emos.
Por engaño ganar quien cayere en est' fecho por defender engaño mas val ser engañado	non ha cosa peor, cadra en grand error; murio el Salvador: que non engañador.
Nuestros antecesores sobre las otras tierras por esta aguardar quanto saber ovieron	lealtad aguardaron, ellos la heredaron; la muerte olvidaron, por y lo acabaron.
Todavia s' guardaron non les pudo ninguno eredar non quisieron lo que ellos non podiessen	de mal fecho fazer, aquesto retraer; pora menos valer enpeñar nin vender.
Este debdo levaron de todos los que viven de morir ante que ellos catando esto ganaron	nuestros anteçessores: mejor guardar señores, tenien se por debdores, el prez de los mejores.
Non deve otra cosa por que el señor fiziesse ellos nunca le ovieron mas sienpre lealta	de vos ser olvidada: cosa desaguisada, saña vieja alçada, leal mientre pagada.
Assi aguiso la cosa quando perdió la tierra non finco en España si non Castiella Vieja,	el mortal enemigo: el buen rey don Rodrigo quien valiesse un figo, un logar muy antigo.
Fueron nuestros abuelos ca los tenien los moros eran en poca tierra de fanbre e de guerra	muy grand tienpo afrontados muy fuerte arrenconados; pocos omnes juntados, eran mucho lazrados.
Maguer mucho lazerio d'otros sienpre ganaron, por miedo de la muerte todos sus adversarios	e coita que sofrieron, lo suyo non perdieron. yerro nunca fezieron, por aqui los vencieron.

¿Commo se nos oviera
Lo que ellos ovieron
veniendo a nos en miente,
puede nos todo aquesto

todo esto d'olvidar?
a nos es d'heredar;
non podremos errar,
de mal fecho librar.

Dexemos los parientes,
por ir a la batalla
por miedo de la muerte
caer o levantar

a lo nuestro tornemos,
aqueso aguisemos:
la lid non la escusemos,
y lo departiremos.

Esforçad, castellanos,
vençremos los poderes
sacaremos Castiella
el sera el vençido

non ayades pavor,
d'esse rey Almançor,
de premia e d'error,
yo sere el vençedor.

Maguer que muchos son,

non valen tres arvejas,

.....
mas pueden tres leones
irian treinta lobos

que treinta mil golpejas,
a treinta mil ovejas.

Amigos, d'una cosa
que vençremos sin duda
de todos los d'España
sera grand la mi onra,

so yo bien sabidor:
al moro Almançor;
faredes me el mejor:
e la vuestra mayor.»

Quando ovo el conde
con estos tales dichos
movio se de Muño
fueron se pora Lara

la razon acabada,
su gente conortada,
con toda su mesnada,
tomar otra posada.

San Pedro de Arlanza

El conde don Fernando,
cavalgo en su cavallo,
por ir buscar el puerco,
fallo lo en un arroyo

cuerpo de buenas mañas,
partio s' de sus conpañas,
metio s' por las montañas,
çerca de Vasquebañas.

Acojio, se el puerco
do tenia su cueva
non se oso el puerco
fuxo a una ermita,

a un fiero lugar,
e solia albergar;
en cueva asegurar,
metio s' tras el altar.

Era essa ermita por que de toda ella tres monjes y vevian San Pedro avia nonbre	d'una yedra techada, non parencia nada; vida fuerte lazada, essa casa sagrada.
Non pudo por la peña sorrendo el cavallo, por do s' metio el puerco, entro por la ermita,	el conde aguijar; ovo se d'apear; metio s' por es' lugar, llego fasta el altar.
Quando vio don Fernando desanparo el puerco, «Señor -dixo- a quien temen si yo erre en esto,	tan onrado logar, no l' quiso y matar: los vientos e la mar, deves me perdonar.
A ti me manifiesto, que d'esta santidat, por y fazer enojo si non por dar ofrenda	Virgen Santa Maria, Señora, non sabia: yo aqui non entraria, o por fer romeria.
Señor, tu me perdona, contra la gent pagana anpara a Castiella si tu non la anparas,	e me vale e me ayuda que tanto me es erguda; de la gent descreuda; tengo la por perdida.»
Quando ovo el conde vino a el un monje Pelayo avia nonbre, pregunto le quien era	la oraçion acabada, de la pobre posada, vivie vida lazada, e qual era su andada.
Dixo que tras el puerco era de su mesnada si por pecados fuesse non fincaria tierra	ay era venido, arredrado e partido; de Almançor sabido, donde escapasse vivo.
Recudio el monje e dixo: si fuesse tu mesura dar te he yo pan d'ordio, sabras commo has de fer	«Ruego t' por Dios, amigo, que ospedasses conmigo, ca non tengo de trigo, contra el tu enemigo.»
El conde don Fernando, contra el monje Pelayo del ermitaño santo mejor non albergara	de todo bien conplido, resçibio su convido, tovo s' por bien servido: despues que fuera vivo.

Promesa de ayuda divina

Dixo don fray Pelayo
«Fago te, el buen conde,
que quiere tu fazienda
vençeras el poder

escontra su señor:
de tanto sabidor,
guiar el Criador:
del moro Almançor.

Faras grandes batallas
muchas seran las gentes
cobraras de la tierra
la sangre de los reyes

en la gent descreida,
a quien toldras la vida,
una buena partida,
por ti sera vertida.

Non quiero mas dezir te
sera por todo el mundo
quanto que te yo digo,
dos vezes seras preso,

de toda tu andança,
temida la tu lança;
ten lo por segurança,
crei me sin dudança.

Antes de terçer dia
ca veras el tu pueblo
veran un fuerte signo
el mas loçano d'ellos

seras en grand cuidado,
todo muy espantado:
qual nunca vio omne nado,
sera muy desmayado.

Tu confortar los has
dezir les has a todos
departir has el signo
perderan todo el miedo

quanto mejor podieres,
que semejan mugieres,
quanto mejor sopieres,
quand' gelo departieres.

Espidete agora
aqueste lugar pobre
fallaras el tu pueblo
faziendo lloro e llanto

con lo que has oido,
non lo echas en olvido;
triste e dolorido,
e metiendo apellido.

Por lloro nin por llanto
ca piensan que eres preso
que quedan sin señor
coidavan con los moros

non fazen ningun tuerto,
o que moros te han muerto,
e sin ningun confuerto,
por ti salir a puerto.

Mas ruego te, amigo,
que quando ovieres tu
venga se te en mientes
e non se te olvide

e pido lo de grado
el canpo arrancado,
d'est convento lazado,
el pobre ospedado.

Señor, tres monjes somos,
la nuestra pobre vida
si Dios non nos envia
daremos a las sierpes

assaz pobre convento,
non ha nin par nin cuento;
algun consolamiento,
el nuestro avitamiento.»

El conde dio l' respuesta
Dixo: «Don fray Pelayo,
quanto que demandastes
conosçere a donde

commo omne enseñado.
non ayades cuidado,
ser vos ha otorgado,
me diestes ospedado.

Si Dios aquesta lid
quiero todo el mio quinto
demas, quando muriere,
que mejore por mi

me dexa arrancar,
a este lugar dar;
aqui me soterrar,
sienpre este lugar.

Fare otra iglesia
fare dentro en ella
dare y donde vivan
sirvan todos a Dios,

de mas fuerte çimiento,
el mi soterramiento,
de monjes mas de çiento,
fagan su mandamiento.»

Despidio se del monje
vino se pora Lara
quando alla llego
el lloro e el llanto

alegre e muy pagado,
el conde aventurado;
e le vio su fonsado,
en gozo fue tornado.

Conto a sus varones
del monje que fallara
commo fuera su uesped,
mejor non albergara

commo le avie contido,
que yazia ascondido,
tomara su convido,
despues que fue nascido.

Batalla de Lara

Inferioridad de fuerzas. Miedo en el campo cristiano

Otro dia mañana
pora cada cristiano
los del conde eran pocos,
todos eran iguales,

mando mover sus gentes;
avie mill descreyentes;
mas buenos combatientes,
d'un coraçon ardientes.

Bien se veien por ojo
non es omne en el mundo
todos venien cobiertos,
a cristianos cuidavan

los moros e cristianos;
que asmasse los paganos,
los oteros e llanos:
prender se los a manos.

Fazien grand alegria
 venien tañendo tronpas
 davan los malhadados
 que los montes e valles

los pueblos descreidos,
 e dando alaridos,
 atamaños roidos,
 semejavan movidos.

El conde don Fernando
 querie morir por ver se
 bien cuidava esse dia
 que metio grand espanto

estava muy quexado,
 con moros en el canpo;
 reinar y el pecado,
 en el pueblo cruzado.

Uno de los del conde,
 cavalgava un cavallo
 puso l' de las espuelas
 partio s' con el la tierra

de la Puente Ytero,
 fermoso e ligero;
 por çima d'un otero,
 e somio se el cavelo.

Fueron los castellanos
 «Esto que nos conteçe
 bien semeja que Dios
 mejor seso fizieramos

todos muy espantados:
 es por nuestros pecados;
 nos ha desamparados,
 si fuéramos tornados.

La arenga

Bien vemos nos que a moros
 ¿commo podremos no
 Dixo estonçes el conde:
 non querades en poco

quiere Dios ayudar;
 contra ellos lidiar.»
 «Querades me escuchar:
 mal prez sienpre ganar.

Lo que muestra este signo
 amigos e vassallos,
 si tierra dura e fuerte
 pues ¿cuales cosas otras

quiere vos departir,
 si queredes me oir:
 vos fazedes somir,
 vos podrian sofrir?

Los vuestros corazones
 contra gentes que son
 Non devedes, varones,
 ca yo en este dia

los veo enflaquesçer
 de muy menos valer.
 ningun miedo aver,
 me cobdiciava ver.

Amigos, d'una cosa
 ellos seran vençidos,
 en gran afrenta en canpo
 vere de castellanos

so yo bien sabidor:
 yo sere vençedor;
 sere con Almançor:
 com' guardan su señor.»

La batalla

Pues que ovo acabada e esforçadas sus gentes mando a sus conpañas firieron en los moros	el conde su razon, comme omne de sazón, desbolver su pendón: todos d'un corazón.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------

Ferio luego el conde quien con el se encontravan dizie « Yo so el conde; ferid los bien de rezio,	En los pueblos paganos, non se ivan d'el sanos; esforçad, castellanos, amigos e hermanos.»
------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------

Otrossi un rico omne	que dezien don Velasco
----------------------	------------------------

.....

.....

.....

Metien toda su fuerça non avien de su muerte tollie les el grand depdo non avie pora buenos	en guardar su señor, nin pesar nin dolor, de la muerte el pavor, d'este mundo mejor.
------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------

Commo todos fizieron tanto non fizo omne semeja poca cosa con trezientos caveros	refez es d'entender, con tan poco poder; pesada de creer tan grand pueblo vençer.
-------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------

Caveros e peones todos quanto podian quando dezie «Castiella» los moros, en todo esto,	firme miente lidiavan, a su señor guardavan, con el se esforzavan; las espaldas tornavan.
-------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------

Fue les de una lid iva s' contra la tienda	el conde acuitando, d'Almançor acostando.
-----------------------------------------------	----------------------------------------------

.....

.....

Llegaron a Almançor sabiendo comme eran eran muchos los muertos avia de sus reyes	estos malos roidos sus poderes vençidos; e muchos los feridos, los mejores perdidos.
--------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------

Fuga del enemigo

Demando su cavallo
 fueran y venturados
 muerto fuera o preso
 mas non lo consejaron

por lidiar con sus manos,
 caveros castellanos:
 de los pueblos cristianos,
 los sus pueblos cristianos.

Por non vos detener
 fue Almançor vençido
 alli fue demostrado
 el conde fue David

en otras ledanias,
 con sus cavallerias:
 el poder del Mexias,
 e Almançor Gollias.

Foia Almançor
 «Todo el mi grand poder
 pues ellos muertos son,

a guisa d'algarivo
 es muerto o cativo;
 ¿por que finco yo vivo»

.....

Dizie: «Ay, Mafomat,
 non vale tres arvejas
 Fincaron en el canpo
 de los que sanos eran

en mal ora en ti fio
 todo el tu poderio.»
 muertos muchos gentios,
 estonz fueron vazios.

Persecución y botín. Riqueza de éste

Quando fueron vençidos
 fueron los vençedores
 el conde don Fernando
 fueron en su alcançe

essos pueblos paganos,
 los pueblos castellanos;
 con todos los cristianos
 por cuevas e por llanos.

Rendieron a Dios graçias
 por que dexo les ver
 duro les el alcançe
 enriqueçio s' por siempre

e a Santa Maria
 tamaña maravilla:
 quanto que medio dia,
 la pobre alcaldia.

Quando fue Almançor
 finco de sus averes
 cojjieron sus averes
 tan grand aver fallaron

grand tierra alexado,
 el canpo bien poblado;
 que Dios les avie dado;
 que non serie contado.

Fallaron en las tiendas
 muchas copas e vasos
 nunca vio atal riqueza
 serien ende abondados

sobejano tesoro,
 que eran d'un fino oro:
 nin cristiano nin moro,
 Alexander e Poro.

Fallaron y maletas llenos d'oro e de plata, muchas tiendas de seda espadas e lorigas	e muchos de çurrones que non de pepiones, e muchos tendejones, e muchas guarniçiones.
-----------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------

Donación a San Pedro de Arlanza

Fallaron de marfil con tantas de noblezas fueron pora San Pedro estan todas oy dia	arquetas muy preçiadas, que non serien contadas; las mas d'aquellas dadas, en su altar asentadas.
---------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tomaron d'esto todo mas finco de dos partes las armas que fallaron con toda su ganancia	lo que sabor ovieron, que levar non podieron; dexar non las quisieron, a San Pedro venieron.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------

Quand' fueron y llegados todos, chicos e grandes, todos por una boca cada uno sus joyas	a Dios graçias rendieron, su oraçion fizieron, «Deo gratias» dixeron, al altar ofreçieron.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------

De toda su ganancia mando tomar el quinto qualquier cosa que l' copo, mando lo dar al monje	que Dios les avie dado, el conde aventurado, ovo lo bien conprado, que le diera ospedado.
------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------

El conde e sus gentes a la çibdat de Burgos folgaron e dormieron, demandaron maestros	e todos los cruzados fueron todos llegados; que eran muy cansados, por sanar los llagados.
------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------

VIII

GUERRA CONTRA NAVARRA

Navarra ha saqueado Castilla

Dexemos estos y	que eran muy mal golpados
-----------------	---------------------------

El conde don Ferrando avia ya oidos que avian los navarros	de los fechos granados unos fuertes mandados, a sus pueblos robados.
Mientras que estava el conde lidiando con los moros el rey de los navarros cuido toda Castiella	faziendo a Dios plazer, e todo su poder, ovo se a mover, de robar e correr.
El conde castellano, por poco, con pesar, comme un leon bravo «Aun gelo demande	quando lo ovo oido, non salio de sentido; assi dio un gemido: con mis armas guarnido.»
Quando los castellanos bien cuidavan que nunca dizien: «En fuerte ora de todos los del mundo	ovieron sus mandados, d'ellos serien vengados; fuegos mesquinos nados, somos desafiados.»
Avien los castellanos por que los confondia	d'esto fiero pesar, quien los devie salvar.
«Señor -dixo el conde- que pueda tal sobervia	quieras me ayudar, aina arrancar.»

Fernán González desafía al rey navarro

Al rey de los navarros si s' querie contra el ca farie su mesura si fer non lo quisiesse,	envio demandar en algo mejorar, e el su bienestar; mando l' desafiar.
Llego al rey don Sancho «Omillo me -dixo- rey, del conde de Castiella dezir te he lo que t' dize	aqueste mensajero: luego de lo primero; so yo su mandadero, fasta lo postrimero.
Sepas que ha de ti que te lo gradesçria ca traxiste a Castiella dos vezes en el año	el conde grand querella, si le sacasses d'ella, grand tiempo a la pella: veniste a corrella.
Por fer mal a Castiella	e estruir castellanos

feziste te amigo
 feziste guerra mala
 por que non quieren ellos

de los pueblos paganos;
 a los pueblos cristianos
 meter se en las tus manos.

Ha sobre todo esto
 ca feziste otra cosa
 ca mientras el corria
 feziste le atal daño

de ti fiera rencura,
 que fue mas desmesura,
 alla a Estremadura,
 que fue desapostura.

Si d'aquesta querella
 de commo es derecho
 farias tu mesura
 si esto non quisieres,

le quisieres sacar,
 assi lo mejorar,
 e el tu bienestar;
 manda t' desafiar.»

El rey navarro amenaza al conde

Quando ovo el mensajero
 (avie por lo que iva
 fablo don Sancho e dixo
 «Non le mejorarare

su razon acabada,
 la cosa recabdada),
 su razon e vegada:
 valia d'una miaja.

Ermano, it al cond
 d' el me desafiar
 tan bien commo deviera

e dezit le el mandado:
 so yo maravillado:
 d' aqueste tal mercado.

Mucho l' tengo por loco
 sol' por me desfiar
 por que ha aquesta vez
 por esta loçania

e de seso menguado
 e de ser ende osado;
 los moros arrancado,
 ha esto començado.

Dezit te que aina
 en torre nin en çerca
 que buscado non sea
 sabre por que me oso

le ire yo a buscar,
 no s' me podrie escapar
 dentro fasta la mar:
 el a mi desfiar.»

Torno se el mensajero
 por que viera al rey
 conto gelo al conde,
 dixo l' commo le avia

yaquanto espantado
 fiera miente irado;
 nada no l' fue çelado,
 muy fuert amenazado.

El conde convoca a combate

Mando llamar el conde todos los ricos omnes, tan bien a escuderos querie de cada uno	a todos sus varones, todos los infançones, comme a los peones, saber sus coraçones.
Quando fueron juntados qualquier se lo veria «Amigos, ha mester de guisa que podamos	començo de fabledar, que avia grand pesar: de consejo tomar, tal fuerça rencurar.
Nunca a los navarros nin tuerto nin sobervia muchos fueron los tuertos por gelo demandar	mal non les meresçiemos, nos nunca les feziemos; que d'ellos resçibiemos, nunca sazon toviemos.
Cuide que se querian e d'aquesta querella la querella que avemos a mi e a vos otros	contra nos mejorar querian nos sacar; quieren nos la doblar, envian desfiar.
Amigos, tal sobervia que nos vengüemos d'ella ante que tanta cuita ¡por Dios, los mis vassallos,	nos non gela suframos, e todos y muramos, e tal pesar veamos: nos los acometamos!
En nos los cometer por quanto ellos son nos non mostremos y en dudar nos por ellos	es nuestra mejoría, mayor cavallería; ninguna covardia, serie grand villanía.
Sepades que en la lid por cient lanças se veçen mas valen cient caveros que non fazen trescientos	non son todos iguales, las faziendas canpales; d'un coraçon iguales de los descomunales.
Ha y buenos e malos, los malos que y son aver se han por aquello vemos nos muchas veçes	que non puede al ser, non podrien atender, los buenos a vençer, tal cosa conteçer.
Muchos son mas que nos omnes son esforzados d'asconas e de dardos traen buena conpañía	peones e caveros, e de pies muy ligeros, fazen golpes çerteros, de buenos escuderos.

Por esto ha mester
si ellos nos cometen,
si ellos entendieren
dexar nos han el canpo
que nos los cometamos;
mejoria les damos;
que nos non los dubdamos,
ante que los firamos.

Otra cosa vos digo,
muerto sere en pelea
vere los castellanos
mester a vos sera
e vos la creeredes:
o en quexa me veredes;
comme me acorredes,
quanta fuerça tenedes.

Si por alguna guisa
los tuertos que me fizo
no l' podrie ningun omne
non avrie, si el muere,
al rey puedo llegar,
cuedo le demandar;
de la muerte escapar,
de mi muerte pesar.»

Batalla de la Era Degollada

Quando ovo el buen conde
mando contra Navarra
entro les en la tierra
fallo al rey don Sancho
su razon acabada,
mover la su mesnada;
quanto una jornada,
a la Era Degollada.

Quando el rey vio al conde
enderesço sus azes
el conde castellano,
non alongaron plazo
venir atan irado,
en un fermoso prado;
con su pueblo loçano,
fasta otro mercado.

Abaxaron las lanças
el conde, delantero,
don Sancho de Navarra,
con sus azes paradas
e fueron a ferir,
comme oyestes dezir;
quando lo vio venir,
salio lo a resçebir.

Feria entre las azes
en la part que el conde iva
los unos e los otros
navarros con la muerte
que fronteras estavan,
todos carrera l' davan;
firme mientras lidiavan,
lidiavan e lazravan.

Tan grand era la prisa
oie el omne a lexos
non oirien otra voz
espadas reteñir
que avian en lidiar,
las feridas sonar:
si non astas quebrar,
e los yelmos cortar.

Nonbravan los navarros los firmes castellanos nonbrava el rey don Sancho comme algunos françeses	«Navarra» e «Estella», nonbravan a «Castiella»; a las vezes «Castiella», a vezes echan pella.
El conde e el rey fasta que uno a otro las armas que traian fueron se a ferir	buscando se andudieron a ojo se ovieron, çerteras las fizieron, quant de rezio pudieron.
Entramos uno a otro los fierros de las lanças nunca de cavalleros todas sus guarniçiones	tales golpes se dieron, al otra part salieron; tales golpes se vieron, nada non les valieron.
Cuitado fue el rey entendio que del golpe la su grand valentia man a mano del cuerpo	de la mala ferida, ya perdiera la vida, luego fue abatida el alma fue salida.
El conde fue del golpe ca tenie grand lançada llamava «castellanos», de todos sus caveros	fiera miente golpado, por el diestro costado; mas ningun fue allegado, era desanparado.
Tovieron castellanos todos sus buenos fechos con quexa castellanos por que en muy grand yerro	que eran muy falesçidos, que eran por y perdidos, andavan muy marridos, eran todos caidos.
Tanto tenie cada uno que non podien ningunos fizo les la verguença e ovieron por fuerça	en lo suyo que ver al conde acorrer; todo el miedo perder las azes a ronper.
Sofriendo grandes golpes antes que a el llegasen muy maltrecho sin duda d'una parte e d'otra	al conde allegaron, a muchos derribaron; al buen conde fallaron, muchas almas sacaron.
Llegaron castellanos, luego que y llegaron, a navarros por fuer ça temian que era muerto	al conde acorrieron, sobre todos firieron: a fuera los fizieron; e grand miedo ovieron.

Alçaron le de tierra, todos que muerto era por poco, con pesar, commo si fuesse muerto	la ferida le vieron, bien assi lo tovieron, de seso non salieron, muy grand duelo fizieron.
-------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------

Firieron en navarros, sobre un buen cavallo la sangre de la cara	del conde los tiraron, a su señor alçaron, toda gela alinpiaron,
------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------

.....

Todos commo de nuevo	a lidiar començaron
----------------------	---------------------

.....
.....
.....

Cuitaron los afirmes, reteñien en los yelmos davan e resçebian davan e resçebian	davan lid presurada, mucha fuert cuchillada, mucha buena lançada, mucha buena porrada.
-------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------

Non vos queremos mas ovieron los navarros ovo el rey don Sancho mando le luego el conde	la cosa alongar; el canpo a dexar, muerto a y fincar, a Navarra levar.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------

Dexemos a don Sancho, los navarros maltrechos avian de vengar se salieron al buen conde	¡perdon' le el Criador!, llorando a su señor, todos fuerte sabor, todos por su amor.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------

El conde de Tolosa quiere vengar al rey navarro

El conde de Piteos -pariente era del rey, tomo de sus condados movio pora Castiell	e conde de Tolosa, esto es çierta cosa- compaña muy fermosa, en ora muy astrosa.
---------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------

El conde non uvio pero quando lo sopo al buen rey de Navarra al puerto de Getarea	por a la lid llegar, no s' quiso detardar; cuido lo bien vengar, ovo de arribar.
--------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------

Los navarros al conde
 commo fue la fazienda
 quantos fueron los muertos,
 commo a el enantes

todos se allegaron,
 todo gelo contaron,
 quantos los que fincaron,
 dos días le esperaron.

El conde de Tolosa
 coido con esse fecho
 «ca me han castellanos
 cuidio vengar al rey,

dio les muy grand confuerto,
 con el salir a puerto;
 fecho este grand tuerto
 que ellos lo han muerto».

Los castellanos prefieren la paz

El conde don Fernando
 commo era aquel conde
 el conde don Fernando,
 atal commo estava

avie lo ya oido
 al puerto ya venido;
 maguer tan mal ferido,
 pora alla fue ido.

Los vassallos del conde
 eran contra el conde
 eran de su señor
 por que avian por fuerça

tenien se por errados,
 fuerte miente irados;
 todos muy despagados
 sienpre d'andar armados.

Folgar non les dexava
 dizien: «Non es tal vida
 que andan de noche e dia
 el semeja a Satan

nin estar segurados,
 si non pora pecados,
 e nunca son cansados,
 e nos a sus criados.

Por que lidiar queremos
 nunca folgura avemos
 a la ueste antigua
 ca todas cosas cansan

e tanto lo amamos,
 si almas non sacamos
 a aquellos semejamos,
 e nos nunca cansamos.

Non ha duelo de nos,
 nin lo ha de si mismo,
 si, ¡mal pecado!, muere,
 nunca tomaron omnes

que sofrimos tal vida,
 que tiene tal ferida;
 Castiella es perdida:
 atan mala caida.»

Ovieron su acuerdo
 que lo que bien non era
 que por grand loçania
 que por mala cobdiçia

que gelo departiessen
 luego gelo dixiessen,
 en yerro non cayessen,
 su señor non perdiessen.

Dixo Nuño Laino:

«Señor, si tu quisieres,

si a ti semejasse
estoviessedes quedo
que por mala cobdiçia

o tu por bien tovieres,
fasta que guaresçieres,
en yerro non cayeres.

Non se omne en el mundo
la vida que avemos
la nuestra grand cobdiçia
avemos la mesura

que podiesse endurar
nos e vos a passar,
non nos dexa folgar,
por aqui d'olvidar.

Non recuden las cosas
deve aver el omne
si non, podra aina
podrie todo el grand prez

todas a un logar,
grand seso en lidiar;
un grand yerro tomar,
por y lo astragar.

Los vientos que son fuertes
el mar que es irada,
el diablo non cansa
quiere la nuestra vida

sabemos los cansar,
vemos la amansar;
nin se puede folgar,
la suya semejar.

Dexa folgar tus gentes,
tienes muy fuerte llaga,
dexa venir tus gentes,
muchos son por venir,

a ti mesmo sanar,
dexa la tu folgar,
ca aun son por llegar,
deves los esperar.

Tu seras a diez dias
sera ya el tu pueblo
poner te has en el canpo
el sera muerto o preso,

del golpe bien guarido,
a esse plazo venido,
con tu pueblo guarnido,
d'esto so bien creido.

Señor, dicho te he
mejor consejo d'este,
non temas que lo digo
queria te guardar

lo que dezir queria,
señor, yo non sabria;
por nulla covardia,
como al alma mia.»

El conde exhorta al combate

Quando ovo acabada
començo el buen conde,
avie grand complimiento
nunca fue Alexandre

don Nuño su razon,
esse firme varon;
del sabio Salamon,
mas grand de coraçon.

Dixo: «Nuño Lainez,
las cosas commo son

buen a razon dixiestes,
assi las departiestes,

d'alongar esta lid quien quier que vos lo dixo,	creo que assi dixiestes, vos mal lo aprendiestes.
Non deve el que puede quien tiene buena ora, un dia que perdemos jamás en aquel dia	esta lid alongar, otra quiere esperar; no l' podremos cobrar, non podemos tornar.
Si omne el su tiempo non quiere d'este mundo si non estar viçioso el fecho d'este muere	quiere en valde passar, otra cosa levar e dormir e folgar; quando viene a finar.
El viçioso e el lazado el uno nin el otro quedan los buenos fechos, d'ellos toman enxiemplo	amos han de morir, non lo pueden foir, estos han de vesquir, los que han de venir.
Todos los que grand fecho por muy grandes trabajos non comen quando quieren los viçios de la carne	quisieron acabar ovieron a passar: nin çena nin yantar, han los de olvidar.
Non cuentan d'Alexandre cuentan sus buenos fechos cuentan del rey David de Judas Macabeo,	las noches nin los dias, e sus cavallerias; que mato a Golias, fijo de Matatias.
Carlos e Valdovinos, Terrin e Gualdabuey, Torpin e don Rinaldos Estol e Salomon,	Roldan e don Ojero, Arnaldo e Olivero, e el gascon Angelero, otro su compañero.
D'estos e d'otros muchos non fablarian mas si tan buenos non fueran, seran los buenos fechos	que non vos he nonbrados que sin non fuessen nados, oy serien olvidados, fasta la fin contados.
Por tanto, ha mester los dias e las noches quantos en valde passan amigos, bien lo vedes	que los dias contemos, en que las espendemos, nunca los cobraremos; que mal seso fazemos.»
Caveros e peones	ovo los de vençer,

a cosa que el dezia
quanto el por bien tobo
su oraçion acabada,

non sabien responder,
ovieron lo a fazer;
mando luego mover.

El ejército castellano se lanza al combate

El conde don Fernando
llegaron a un agua
Ebro l' dixeran sienpre,
vieron se en grand rebate

con toda su mesnada
muy fuerte e muy irada,
assi es oy llamada,
que fuesse y su posada.

Tovieron la ribera
non dieron castellanos
dando e resçebiendo
ovieron mucho aina

tolosanos guardada,
por esso todo nada:
mucha buena lançada
el agua travessada.

Ovieron grand rebato
ovo de petavinos
maguer que non querian,
d'ellos se afogavan,

en passar aquel vado,
grand pueblo derribado,
vevien mal de su grado,
d'ellos salien a nado.

Abrio por medio l'agua
ovieron tolosanos
ordeno las sus azes
fue los acometer

el conde la carrera,
a dexar la ribera,
en medio d'una glera,
d'una estraña manera.

Quando ovo el conde
ferio luego en ellos
al que el alcançava
d'el iva a sus parientes

el rio travessado
comme venie irado;
mucho era de malfado,
aina mal andado.

El conde don Fernando,
firia en pitavinos
ronpie las guarniçiones
non les valia esfuerço

sabidor atamaño,
e fazie les grand daño,
comme si fuessen paño,
nin les valia engaño.

Acorrian le luego
ca tenia y muchos
d'un logar eran todos
lazravan tolosanos

los sus buenos varones,
de buenos infançones;
e d'unos coraçones,
e lazravan gascones.

Pero comme eran muchos,
de fiera guisa se iva

ivan los acoitando,
la lid escalentando,

iva se d'onbres muertos maltraie los afirmes	essa glera poblando, el conde don Fernando.
Andava por las azes por que non los vençia dixo: «Non puede ser no s' pueden tolosanos	muy fiera mient irado, andava muy cuitado, aunque pese al pecado, fallar bien d'est' mercado.»
Metio se por las azes la lança sobre mano «¿Donde estas, el buen conde «¿Sal lidiar aca al canpo!,	muy fuerte espoleando, e su pendon alçando: assi iva voces dando, ¡cata aqui a don Fernando!».
Antes que ellos amos las gentes tolosanas nunca ningunas gentes ca fueron en grand miedo	veniessen a feridas, todas fueron foidas; fueron tan mal fallidas, e en mal preçio metidas.
Fueron todos foidos fincaron con el conde nunca fue el tolosano el conde de Castiella	por una grand montaña, muy poca de conpañia: en quexa atamaña, le tenie fuerte saña.

Fernán González mata al tolosano

El conde de Tolosa ca vio a don Fernando por non tener la gente, con sus armas guarnido	mucho fue espantado, venir mucho irado, que era desmanparado, contra el fue llegado.
El conde don Fernando, olvido con la ira fue ferir a esse conde non dudo de ferir lo	omne sin crueldat, mesura e bondat: d'ira e de voluntat, sin ninguna piedat.
El conde castellano, ferio al tolosano cuitado fue el gascon dixo a altas voçes:	guerrero natural, de ferida mortal; de la ferida mal, «¿Santa Maria, val!»
El conde de Tolosa fue luego del cavallo dezir non pudo nada,	assi fue mal ferido, a tierra abatido, ca fue luego transido;

luego quando el fue muerto su pueblo fue vençido.

Los pueblos castellanos quando aquesto vieron,
caveros tolosanos trezientos y prendieron:
muchos fueron los otros que estonces y murieron,
estonces castellanos en grand preçio sobieron.

El conde castellano honra a su rival muerto

Ahe el castellano, de coraçon loçano,
oiredes lo que fizo al conde tolosano:
desguarneçio le el cuerpo el mismo con su mano,
no l' fizo menos honra que si fuera su ermano.

Quando le ovo el conde de todo despojado,
lavo lo e vestio lo d'un xamete preçiado,
echo lo en un escaño sotil mentre labrado,
ovo lo en la batalla de Almançor ganado.

El conde castellano con todo su consejo
fizieron le ataut bien obrado, sobejo,
guarnido rica miente de un paño bermejo,
de clavos bien dorados que luzien commo espejo.

Mando a sus vasallos de la presion sacar,
mando les que veniessen a su señor guardar,
a grandes e a chicos todos fizo jurar
que d'el non se partiesen fasta en su lugar.

Mortajaron el cuerpo commo costumbre era
d'unos paños preçiado, ricos de grand manera;
dio les que despendiessen por toda la carrera,
mando les dar mill pesos, fechos çirios de çera.

Quando ovo el conde el cuerpo mortajado,
el ataut fue preso, de clavos bien çerrado,
fue sobre una azemila aina aparejado,
mando que lo levasen luego a su condado.

Tolosanos, mesquinos, llorando su malfado,
sus caras afiladas, pueblo mal desonrado,
llegaron a Tolosa, cabeça del condado,
fue commo de primero el llanto renovado.

IX

VICTORIA DE HACINAS

Almañor vuelve a la carga Dexemos tolosanos eran ya en Tolosa tornemos en el conde comme avia oido	con un gran ejército tristes e desonrados, con su señor llegados; de los fechos granados otros malos mandados.
Que venie Almañor con çiento e treinta mill non serien los peones estavan çerca Lara	con muy fuertes fonsados, caveros lorigados, nulla guisa contados, en Muño ayuntados.
Quando fue Almañor con grand pesar que ovo mando por toda Africa e fue comme a perdon	la otra vez vençido, a Marruecos fue ido andar el apellido todo el pueblo movido.
Los turcos e alarabes, que son pora en batallas traien arcos de nervios d'estos venian llenos	essas gentes ligeras, unas gentes çerteras, e ballestas çerberas, senderos e carreras.
Venien los almohades traien en sus camellos venien los moros todos de todos estos eran	e los avenmarinos: sus fornos e molinos; de Oriente vezinos, cobiertos los caminos.
Venien y d'estas gentes non eran d'un logar mas feos que Satan quando sal' del infierno	sin cuenta e sin tiento, nin d'un entendimiento, con todo su convento sucio e carvoniento.
Quando fueron juntados arribaron al puerto coido se Almañor por amor d'acabar lo	e passaron la mar, que dizen Gibraltar; del buen conde vengar, no s' podie dar vagar.
Cordova e Jaen	con toda Andaluzia,

Lorca e Cartagena
de muchas otras tierras
ayunto Almançor

con toda Almaria,
que nonbrar non sabria,
muy grand cavalleria.

Quando fueron juntados
bien coido a España
que el conde castellano
que le ferie en presion

començo a venir,
sin falla conquerir,
no s' le podrie foir,
mala muerte morir.

Oración del conde

Eran ya en Fazinas
todos los castellanos
el conde -la su alma
fue se pora San Pedro

essa gente maldita,
eran en Piedrafita;
de pena sea quita-
a essa su ermita.

Quando fue a la ermita
demando por su monje,
dixeron le por nuevas
ocho dias avia

el conde allegado,
don Pelayo llamado;
que era ya finado,
que era soterrado.

Entro en la ermita
finco los sus hinojos
de los ojos llorando
«Señor, tu me aguarda

con muy grand devoçion,
e fizo su oraçion,
fizo su petiçion:
d'error e d'ocasion.

Señor, por grand amor
passo mucho lazerio
con est' cuerpo lazado
con moros e cristianos

de fer a ti serviçio,
e dexo mucho viçio,
fago te sacrificio,
meto me en grand bolliçio.

Los reyes de España,
olvidaron a ti,
tornaron se vasallos

con derecho pavor,
que eres su señor,
d'esse rey Almançor

Yo quando vi que ellos
e por miedo de muerte
nunca de su conpañia
por fer a ti serviçio

fueron en tal error
fizieron lo peor,
despues ove sabor,
non quise mas su amor.

Finque yo entre todos
de muert' non ove miedo

solo desanparado,
nin quise aquel pecado:

quando ellos leyeron
luego fui d'ellos todos

que era yo apartado,
muy fuerte amenazado.

Llegaron me las carta
venieron mesajeros
comme me menazavan
por que de los d'España

a Muño esse día,
çinco en aquel dia
reyes d'Andaluzia,
yo solo me erzia.

Ovieron sus poderes
unos venien por tierra,
querrian, si podiessen,
quesiste tu, Señor,

sobre mi d'ayuntar,
otros venien por mar;
d'este sieglo m' sacar,
valer me e ayudar.

Vençi los e mate los,
nunca fui contra ti,
tengo me por pagado
bien tengo que non has

Señor, con tu poder,
segunt mi entender,
si te fize plazer,
por que me falesçer.

Por essas escrituras
que a los tus vasallos
Señor, tu siervo so
no m' partire de ti

que dexo Isaias,
nunca falesçerias:
con mis cavallerias,
en todos los mis dias.

Mas he yo grand mester,
Señor, sea por ti
toda tierra de Africa
anparar non la puedo,

Señor, de la tu ayuda,
Castiella defenduda;
sobre mi es venuda,
Señor, sin tu ayuda.

Por fuerça nin por seso
non la podrie por guisa
Señor, da me esfuerzo
que pueda a Almançor

que yo podiesse aver
ninguna defender;
e seso e poder
o matar o vençer.»

Aparición en sueños de San Pelayo y San Millán

Teniendo su vegilia,
un sueño muy sabroso
con sus armas guarnido
la carne adormida,

con Dios se razonando,
al conde fue tomando:
assi se fue acostando,
assi yaze soñando.

Non podria el conde
el monje San Pelayo
de paños commo el so

aun ser adormido,
de suso l' fue venido,
todo venie vestido,

nunca mas bella cosa	veyera omne nacido.
Llamo le por su nombre dixo l': «¿Duermes o commo Despierta e ve tu via, ve te pora el tu pueblo,	al conde don Fernando, estas assi callando? ca te creçe oy grand bando, que te esta esperando.
El Criador te otorga en los pueblos paganos de tus buenas conpañias pero, con todo el daño,	quanto pedido le has, grand mortandat faras, muchas y perderas, tu el canpo vençeras.
Aun te dize mas que tu eres su vassallo con los pueblos paganos manda te que te vayas	el alto Criador: e el es tu Señor, lidiaras por su amor, lidiar con Almançor.
Yo sere y contigo, y sera el apóstol enbiar nos ha Cristo sera con tal ayuda	que me lo ha otorgado, Santiago llamado, valer a su criado, Almançor enbargado.
Otros vernan y muchos en blancas armaduras, traera cada uno moros, quando nos vieren,	commo en una vision angeles de Dios son; la cruz en su pendon: perdran el coraçon.
Amigo, dicho te he vo me pora aquellos Los angeles hermosos grand alegria faziendo	lo que a mi mandaron, que me aca enviaron.» de tierra lo alçaron, al çielo lo levaron.
Desperto don Fernando «¡Que puede ser aquesto! Pecado es que me quier Cristo, yo tuyo so,	commo con grand pavor: ¡Vala me el Criador! echar en un error; guarda me tu, Señor.»
Estando en el sueño oyo una grand voz «Lieva dend', ve tu via, espera te Almançor	que soñara pensando, que le estava llamando. el conde don Fernando, con el su fuerte bando.
Non tardes, ve tu via; porque tanto me tardas	si non, tuerto me azes, en grand culpa me yazes,

no l' des ninguna tregua a todo el tu pueblo	nin fagas con el pazes, fazer lo has tres azes.
Tu entra con los menos entrante de la lid manda entrar la otra az y sera Santiago,	de partes de oriente, ver me has vesible miente; de partes d'oçidente, esto sin fallimiente.
Entre la otra terçera vençremos los poderes faras tu, si esto fazes, quando con las sus manos	de partes d'aquilon, d'este bravo leon; a guisa de Sanson lidio con el bestion.
Non quiero mas dezir: ¿Quieres saber quien trae Millan so yo por nonbre, durara la batalla	lieva dend', ve tu via. esta mensajeria? Jesucristo me enbia, fasta terçero dia.»

Los castellanos, molestos con su señor

Quando ovo don Fernando el varon don Millan fue luego de la ermita torno se a Piedrahita	todo esto oido, a los çielos fue ido: el conde espedido, d'onde fuera salido.
Quando el conde llego fallo a sus vasallos maltraian le tanto non davan mas por el	a su buena conpañã, todos con fuerte saña, que eran grand fazaña, que por una castaña.
Commo eran malinconicos de chicos e de grandes, «Fazes -dixeron- conde, si algun yerro tomamos,	todos con grand despecho, de todos fue maltrecho. sin guisa grand malfecho, sera muy grand derecho.
Assi commo ladron assi solo señoero quando nos te buscamos abremos por aquesto	que anda a furtrar, te amas apartar; no t' podemos fallar, algun yerro tomar.
Por que tanto t' sofrimos pedimos te merçed, ca non lo fueron nunca	por end somos peores, non nos fagas traidores, nuestros anteçessores,

mas non ovo en el mundo leales nin mejores.»

Fernán González les arenga

Quando a toda su guisa lo ovieron maltraido,
dixo les don Fernando: «Por Dios, sea oido:
de quanto que yo fize non so arrepentido,
no m' devedes tener assi por tan fallido.

Fui yo a la ermita por mi amigo ver,
por el e yo en uno amos aver plazer;
quando y fui llegado, demande d'el saber,
por nuevas me dixerón que era en otro poder.

Sope yo como era mi amigo finado,
mostraron me el logar do yazie soterrado;
roque a Jesucristo que, si el fizo pecado,
por la su grand mesura le sea perdonado.

Entrante de la puerta y fize mi oraçion,
tal qual me dio Dios seso e m' metio en coraçon;
vino a mi este monje commo en una vision:
"Despierta -dixo- amigo, que ora es e sazon."

Dixo me lo en sueños, non lo quise creer,
desperte e non pude ninguna cosa ver;
oi una grand voz de çielo deçender,
voz era de los santos segun mi entender.

Esta es la razon que la voz me dezia:
"Conde Fernan Gonzalez, lieva dend', ve tu via,
todo el poder de Africa e del Andaluzia
vençer lo has en el canpo d'este terçero dia."

Dixo m' que mal fazia por tanto que tardava
a aquel Rey de los Reyes por cuya amor lidiava,
que fuesse e non tardasse contra la gent pagana,
que por que avie miedo, pues que el me ayudava.

Otras cosas me dixo que me quiero callar,
serie grand alongança de todo lo contar,
mas vos aver lo hedes aina de provar,
fasta que lo provedes, aver me he de callar.

En aquella ermita
del monje San Pelayo,
que por el su consejo
fui lo a buscar agora
fui yo bien aconsejado
siervo de Dios amado,
Almançor fue arrancado;
e falle l' soterrado.

Fasta que lo sepades
por end non me devedes
aguardar vos querria
de por mengua de mi
com' lo fui yo a saber
por fallido tener;
a todo mi poder
en yerro non caer.

De Dios e de los omnes
si non los afincamos,
trae rey Almançor
nunca en la su vida
mester nos ha consejo,
fer nos han mal trebejo;
muy grand pueblo sobejo,
ayunto tal conçejo.

Mill ha y pora uno,
dicho es que ha mester
maguer fuir queramos
assi commo los peçes
esto bien lo sabemos,
que consejo tomemos:
fazer non lo podemos,
enredados yazemos.

Aragon e Navarra,
si en quexa nos vieren
non nos darien salida
mal nos quieren de muerte
todos los pitavinos,
non nos seran padrinos,
por ningunos caminos,
todos nuestros vezinos.

Si nos, por mal pecado,
los nuestros enemigos
seremos nos cativos,
seran los nuestros hijos
fuereamos arrancados,
seran de nos vengados;
fanbrientos e lazrados,
de moros cativados.

Los hijos e las fijas
ver los hemos cativos,
do nos mandaren ir,
nuestros hijos e fijas
que nos tanto queremos
valer non los podremos;
por fuerça alla iremos,
jamas non los veremos.

Desanparado es
mas dize muchas vezes
"Señor del mundo -dize-
que me fazes vevir
el que yaze en cativo,
que non querrie ser vivo,
¿por que me eres esquivo,
lazrado e perdido?"

Ligera cosa es
muerte de cada dia
sofrir tanto lazerio
la muerte de pasar,
muy mala es d'endurar,
e ver tanto pesar,

ver los sus enemigos

lo suyo heredar.

Contesçe esso mismo
heredan nuestra tierra
endreçar se ha la rueda
seran ellos vençidos,

con la gent renegada
e tienen la forçada;
que esta trestornada,
de Cristus la fe onrada.

Non es dicha fortuna
uno ser sienpre rico
camia estas dos cosas
al pobre faze rico

por sienpre en un estado,
e otro ser menguado,
la fortuna priado,
e al rico menguado.

Quiere fazer las cosas
de dar e de quitar
por entender que el es
el que suel' ser vençido

assi el Criador,
el es el fazedor
sobre todos mejor;
sera el vençedor.

A tal Señor commo este
que por la su mesura
que en el nos esta todo,
ca sin el non podemos

devemos nos rogar,
nos quiera ayudar,
caer o levantar,
nulla cosa acabar.

Amigos, lo que digo
si fueros vençidos
morredes commo malos,
si esta vez caedes,

bien entender devedes;
¿que consejo prendredes?;
la tierra perderedes,
non vos levantaredes.

De mi mismo vos digo
nin preso nin cativo
maguer ellos a vida
matar me he yo ante

lo que cuedo fazer:
non me dexare ser,
me quisieren prender,
que sea en su poder.

Todo aquel que de vos
o con miedo de muerte
quede por alevoso
con Judas en infierno

del canpo se saliere
a presion se les diere,
si tal fecho fiziere,
yaga quando moriere.»

Quando aquesto oyo
todos por una boca
«Señor, lo que tu dizes
el que fuyere yaga

el su pueblo loçano,
fablaron muy priado:
de nos sea otorgado,
con Judas abraçado.»

Quando ovo el conde
-antes tenian todos

dichas estas razones
duros los coraçones-

fueron muy confortados,
mando commo fiziessen
caveros e peones;
essos grandes varones.

Disposición del ejército cristiano

Mando que fuessen prestos
fuessen puestas las azes
todos fuessen armados
darian lid canpal
otro dia mañana,
en medio de la plana,
a primera canpana,
a aquella gent pagana.

A don Gustio Gonçalez
a el e a sus fijos
con ellos don Velasco
que por miedo de muerte
el que de Salas era,
dio les la delantera,
-tambien de Salas era-
non dexarie carrera.

Entro Gonçalo Diaz,
era en los consejos
era por en faziendas
quienquier que l' demandasse
fallar lo ie de az.
en esta misma faz,
bueno de toda paz,
crudo commo agraz,

Dos sobrinos del conde,
-fiziera los el conde
devieran ser contados
fueron estos llamados
valientes e ligeros,
estonçes cavalleros-
en los golpes primeros,
los lobos carniçeros.

Los que Gustio Gonçalez
-dozientos fueron estos
el conde los mando
de quales ellos fueron
avie d'acabdillar,
caveros de prestar-
por una parte entrar;
no s' podrien mejorar.

Dio les seis mill peones
omnes de la Montaña,
si bien guisados fuessen,
por tres tantos de moros
pora la delantera,
gente fuerte e ligera:
commo mester les era,
non dexarien carrera.

Dexemos esta az
non podria el cabdiello
serie por nulla fuerça
ya era en todo esto
toda muy bien parada,
mejorar se por nada,
a duro quebrantada;
la otra az guisada.

Fue dado por cabdiello
bien rico de mançanas,
en la faz se contaron
don Lope el vizcaino,
pobre de pan e vino;
fijos de don Laino,

e otro de la Montaña	que dizien don Martino.
Avie de buroveses, caveros bien ligeros, de Castiella la Vieja que muchos buenos fechos	otrossi treviñanos, de coraçon loçanos, muy buenos castellanos, fizieron por sus manos.
Venian y de Castro e venian con ellos fueron y estorianos, muy buenos eran d'armas,	unas buenas conpañias, otros de las montañas; gentes muy bien guisadas, bien conplidos de mañas.
Venien estos caveros estos eran doscientos todos fueron en canpo essa fue pora moros	en essa az mediana, de la flor castellana; otro dia mañana, una negra semana.
Dio les seis mill peones peones con caveros que, quando los peones entrarien los caveros	con que los conbatiessen, En uno los partiessen, carrera les abriessen, mejor por do podiessen.
Ruy Cavia e don Nuño, venien y los serranos, en una sierra fuerte venien y los Velascos	de los d'alfoz de Lara, gentes que el poblara que de moros ganara; que esse dia armara.
El conde don Fernando, ovo veinte escuderos estos con el buen conde por todos son cinquenta,	de los techos granados, en esse dia armados; en az fueron entrados, non mas fueron contados.
Venien tres mill peones, que por miedo de muerte maguer fuessen buscados non fallarien mejores	todos de buena gente, non farien fallimiente; de partes de oriente fasta en oçidente.
Consejo les a todos si el dia primero que s' tirassen afuera a la seña del conde	del qual guisa fiziessen: vençer non los podiessen, quando el cuerno oyessen, todos se acoguessen.
Quando ovo el conde sus azes bien paradas,	su cosa aguisada, su gente ordenada,

-sabie bien cada uno
tornaron a sus tiendas,

su çertera entrada-
cada uno a su posada.

El prodigio espantoso

Cenaron e folgaron
todos a Dios rogaron
que y les ayudasse
et fuessen venturosos

essa gente cruzada,
con voluntad pagada
la su virtud sagrada,
d'aver la lid rancada.

Vieron aquella noche
venia por el aire
dando muy fuertes gritos
toda venie sangrienta,

una muy fiera cosa:
una sierpe rabiosa,
la fantasma astrosa,
bermeja commo rosa.

Fazia ella senblante
semejaba en los gritos
alunbrava las uestes
todos ovieron miedo

que ferida venia,
que el çielo partia,
el fuego que vertia,
que quemar los queria.

Non ovo ende ninguno
que grand miedo non ovo
cayo y mucho omne
ovieron muy grand miedo

que fue' tan esforçado
e fuesse espantado;
en tierra deserrado,
todo el pueblo cruzado.

Despertaron al conde,
ante que el veniesse
fallo todo el su pueblo
demando del culuebr

que era ya dormido;
el culuebro era ido,
commo muy desmaido,
commo fuera venido.

Dixeron gelo todo
commo cosa ferida
vuelta venia en sangre
la tierra s' maravillan

de qual guisa veniera,
que grandes gritos diera,
aquella bestia fiera:
commo non la ençendiera.

Quando gelo contaron
entendio bien el conde
que esta atal figura
e a los pueblos cruzados

assi como lo vieron,
que grand miedo ovieron,
diablos la fizieron,
revolverlos quisieron.

A los moros tenian
ca coidavan sin duda
por tal que los cristianos

que los venie ayudar
cristianos espantar;
se ovieran a tornar,

quisieran en la ueste	algun fuego echar.
Mando a sus varones quando fueron juntados el derie que queria luego de estrelleros	el buen conde llamar, mando los escuchar: la serpien demostrar; començo de hablar.
«Los moros, bien sabedes, non se guian por Dios, otro Criador nuevo diz que por ellas veen	se guian por estrellas, que se guian por ellas; han fecho ellos d'ellas, muchas de maravellas.
Ha y otros que saben fazen muy malos gestos de revolver las nuve muestra les el diablo	muchos encantamientos, con sus espiramientos, e revolver los vientos estos entendimientos.
Ayuntan los diablos aliegan se con ellos dizen de los passados todos fazen conçejo	con sus conjuramentos, e fazen sus conventos, todos sus fallimientos, los falsos carbonientos.
Algun moro astroso fizo aquel diablo por amor que podiesse con este tal engaño	que sabe encantar en sierpe figurar a vos mal espantar, cuidaron nos torvar.
Commo sodes sesudos, que non ha el poder ca tollo le don Cristus veades que son locos	bien podedes saber de mal a nos fazer, el su fuerte poder, los que l' quieren creer.
Que es de todo el mundo que a el solo devemos ca el es poderoso a tal Señor commo este	en uno el poder, todos obedecer, de dar e de toller: devemos nos temer.
Quien este Señor dexa tengo que es caido anda en fallimiento quantos que andan assi	e en la bestia fia a Dios en muy grand ira, la su alma mesquina: el diablo los guia.
Tornemos en lo al trabajado avemos,	en que agora estamos: mester es que durmamos;

con ellos en el canpo
 todos en su logar
 cras mañana seamos,
 assi commo mandamos.»

Fueron a sus posadas,
 començaron las alas
 levantaron se todos,
 confessar se a Dios,
 comiençan a dormir;
 los gallos a ferir,
 missa fueron oir,
 pecados descubrir.

Todos, grandes e chicos,
 del mal que avian fecho
 la ostia consagrada
 todos de coraçon
 la su oraçion fizieron,
 todos se repentieron,
 todos la resçebieron,
 a Dios merçed pedieron.

Era en todo esto
 entraron en las armas
 las azes fueron puestas
 bien sabie cada uno
 el dia allegado,
 todo el pueblo cruzado,
 commo les fue mandado
 su lugar señalado.

Inicio de la batalla. Primeros golpes del conde

Fueron todas las gentes
 movieron pora ellos
 las azes fueron puestas,
 ovo de cada parte
 en un punto guarnidas,
 todos por sus partidas,
 mescladas las feridas,
 muchas gentes caidas.

El conde don Fernando,
 paresçia entre todos
 avie en la faz primera
 fincado en el escudo
 este leal cabdiello,
 un fermoso castiello,
 abierto un grand portiello,
 traie mucho quadriello.

Ronpie todas las azes
 a la parte que el iva
 los golpes que fazia
 todos en sus feridas
 que fronteras estavan,
 todos carrera l' davan,
 bien a lexos sonavan,
 grand esfuerço tomavan.

Andava por las azes
 de vençer o morir
 dexava por do iva
 dava y muchas animas
 commo leon fanbriento,
 tenie fuerte taliento,
 todo el canpo sangriento,
 al bestion mascariento.

Un rey de los de Africa
 -entre todos los otros
 que al conde buscava,
 era y cavalgante,
 semejava gigante-
 -e el conde al semejante-;

luego quando lo vio	fue se l' parar delante.
El conde quando l' vio aguijo el cavallo abaxaron las lanças ¡devieran tales golpes	tan irado venir, e fue lo resçebir: e fueron se ferir, una torre partir!
Entramos uno a otro fueron muy mal feridos, fablar non se podian, eran de fuertes golpes	fueron mucho enbargados, estavan enbaçados; tanto eran mal golpados, amos a dos llagados.
El conde don Fernando, antes que el rey entrasse del conde fue otra vez fue luego del cavallo	maguer que mal ferido, en todo su sentido, el rey muy mal ferido, a tierra abatido.
Los vassallos del moro, çercaron al buen conde, essora castellanos dando grandes feridas	quando aquesto vieron, muy grand priessa le dieron; en valde y non fueron: su señor acorrieron.
El conde castellano, fueron aquestas oras el cavallo del conde tenie fasta los pies	con sus gentes dudadas, fuerte miente esforçadas; traie grandes lançadas, las entrañas colgadas.
Ovo el su buen cavallo a mayor fuert sazón ca non podie tornar se las coitas que sofria	al conde de morir, no l' podiera fallir, nin podia foir, non las podrie dezir.
Estava apeado escudo ante pechos, «Vala me -dixo- Cristus, non quede oy Castiella	derredor su mesnada, en la mano su espada. la tu virtud sagrada, de ti desanparada.»
Los moros eran muchos, maguer que el buen conde feria a todas partes los sus buenos vasallos	tenien lo bien çercado; estava apeado, a guisa d'esforçado: valieron lo priado.
Dieron le un buen cavallo dava graçias a Dios,	qual el mester avia, fazie grand alegria:

«Señor, merçed tamaña
que tal bien acorraste gradeçer no t' podria,
a la grand coita mia.»

Dexemos nos el conde,
faziendo lo que faz mejor de otros reyes,
tornemos a los otros
.....
.....

Otros jefes castellanos

Los de Gustio Gonçalez,
-corria mucha sangre que la otra az guiava,
ivan grandes arroyos por do el aguijava,
fazien grand mortandad commo fuent que manava-
en aquesta gent brava.

Don Diego Lainez,
ferie de la otra parte con amos sus hermanos,
fazie grand mortandat con otros castellanos,
todos caien de vuelta, en los pueblos paganos,
los moros e cristianos.

Los moros, en todo esto, en valde non yazian,
en los omnes de pie grand mortandat fazian,
sabed, d'amas las partes muchos omnes caian,
a los golpes que davan, las sierras reteñian.

Estido la fazienda
sobre ganar el campo en peso todo el dia,
tenie s' por bienandante era grand la porfia,
sobre todos, el conde el que mejor feria;
llevava mejoría.

Ferie los don Fernando
en los pueblos paganos de toda voluntad,
«Valas me -dixo- Cristus, fazie grand mortandad.
sea oy ensalçada Padre de Piedad,
por ti la cristiandad.»

Tenie llenos de polvo
abes podie hablar la boca e los dientes,
diziendo: «Oy sed buenos, por confortar sus gentes,
los buenos, en tal dia, vassallos e parientes,
devedes parar mientes.»

Dezie: «Ferid de rezio,
avedes muchos tuertos mis leales amigos,
pora vengar nos d'el d'Almançor resçebidos,
set bien mientes metidos,

acordat vos que somos por esso aqui venidos.»

El sol era ya puesto,
nin moros nin cristianos
mando luego el conde
e ovieron se todos queria anocheçer,
non se podien vençer;
el su cuerno tañer,
a la seña acojer.

Los pueblos castellanos,
sacaran a los moros
el conde don Fernando
fueron aquella noche essas gentes cruzadas,
fueras de sus posadas:
con todas sus mesnadas
todas bien albergadas.

El conde e sus gentes
ovieron tal albergue
quanto mester ovieron
con sus armas guarnidos las posadas tomaron,
qual a Dios demandaron,
todo y lo fallaron,
essa noche velaron.

Segundo día de combate. Nuevos golpes del conde y sus capitanes

Otro dia mañana,
estavan en el canpo
dando muy grandes voces
los montes e los valles los pueblos descreidos
con sus armas guarnidos,
e grandes alaridos,
semejavan movidos.

El conde don Fernando,
todos oyeron missa
fueron todos en canpo
pararon se las fazes con su gente loçana,
otro dia mañana;
a primera canpana,
en medio de la plana.

Començaron el pleito
llamando «Santiago»,
las fazes fueron vueltas,
bien avien castellanos a do lo avien dexado,
el apostol onrado;
el torneo mesclado:
aquel mester usado.

Orbita, su alferez,
non sofria mas golpes
nunca mejor la tobo
¡Dios perdone la su alma,
que traie la su seña,
que si fuera una peña:
el buen Terrin d'Ardeña;
que el yaze en Cardeña!

El conde don Fernando,
señor d'enseñamiento,
feria en los paganos
estonz dixo: «Caveros,
coraçon sin flaqueza,
çimiento de nobleza,
sin ninguna pereza;
afan ha en pobreza.»

El conde don Fernando,
avia la grand fuerça
matava e feria
fazie grand mortandat

mas bravo que serpiente,
con el dia caliente,
en la mala semiente,
en la gent descreyente.

Dexemos nos al conde
nunca nasçio omne d'armas
digamos de los otros,
ca y les iva todo,

en la priessa estar,
que l' podies' mejorar;
non avien mas vagar,
caer o levantar.

Los unos e los otros
sabet, d'amas las partes
la noche fue venida
nada non acabaron

de rezio s' combatieron;
muchos omnes morieron;
e de alli se erzieron,
por lo que y venieron.

Tornaron se a las tiendas
levaran fuerte dia
avien y muchos omnes
çenaron e durmieron

fanbrientos e lazrados:
estavan muy cansados,
feridos e matados;
toda la noche armados.

El conde infunde ánimos con la promesa de la ayuda divina

El conde don Fernando,
mando a prima noche
luego fue a poca d'ora
passaron por oir le

de fazienda granada,
llamar essa mesnada;
toda con el juntada,
aquella gent lazada.

«Amigos -dixo el conde-,
por el muy mal lazerio,
cras ante de la nona
en manera que vos

por Dios, que esforçedes,
que vos non desmayedes:
un grand acorro avredes,
el canpo vençeredes.

Si quisieredes vos
ante del sol salido
si de rezio ferimos
dexar nos han el canpo

que el canpo venzamos,
nos los acometamos:
e vagar non les damos,
ante que los firamos.

De muertos o vençudos
arrancados del canpo
iremos en alcanco,
vengar nos emos d'ellos

non nos escaparan,
e vençudos seran,
ca de nos fuiran:
del mal que fecho han.

Ca seguro so yo:
ca ante que essofuesse
de dexar nos prender
ca bien se yo de nos

vençudos non seremos,
morir nos dexariemos,
a vida non querriemos,
que lo meior faremos.»

Pues que el conde ovo
-sabie bien cada uno
tornaron a sus tiendas,
dormieron efolgaron

la razon acabada,
su çertera entrada-
cada uno a su posada,
essa gente cruzada.

Tercer día de combate. El ejército castellano en apuros

Otro dia mañana,
vestieron se las armas
començaron a Dios
que y contra los moros

fueron se levantar,
por al canpo tornar,
de coraçon rogar
los fuesse ayudar.

La oraçion acabada,
fueron ferir en moros,
maguer que eran cansados,
mas esforçada miente

las lanças abaxaron,
«Santiago» llamaron;
todos se esforçaron,
que ante començaron.

El conde don Fernando,
fazie grand mortandat,
fue la gente africana
non avie y ninguno

omne muy bienandante,
mas rezió que de ante;
d'aquesto muy pesante,
que se l' paras' delante.

Todos de coraçon
nin lanças nin espadas
reteñien los yelmos,
ferien en los capiellos,

eran pora lidiar,
non avian vagar,
las espadas quebrar,
las lorigas falsar.

Los chicos e los grandes
comme a angel de Dios
quando oian «Castiella»,
todos en su palabra

todos mientes paravan,
todos a el guardavan;
todos se esforçavan,
grand esfuerço tomavan.

Don Gustio Gonçalez
avia en los primeros
un rey de los de Africa,
ferio l' d'un espadada

era leal cabdiello,
abierto un grand portiello;
un valiente cabdiello,
por medio del capiello.

Capiello e almofar

e la cofia d'armar

ovo los la espada
ovo fasta los ojos
d'aqueste golpe ovo

ligero de cortar,
la espada de passar,
don Gustio a finar.

Alli do el murio
un sobrino del conde,
mato se con un moro
non avie y de moros

non yazie el señoero:
que era su conpañero,
que era buen caverro:
mas estraño braçero.

Cristianos otros muchos
ellos en todo esto
en los pueblos paganos
fablaron d'ello siempre

por ende y morieron;
en valde non se ovieron,
grand mortandad fizieron:
todos quantos lo oyeron.

Valor y arenga del conde

Al conde don Fernando
commo eran los mejores
los cristianos estavan
si non los acorria,

llegaron los mandados
de los otros finados;
tristes e deserrados:
eran desbaratados.

Quando lo oyo el conde
aguijo el caballo,
fallo de mala guisa
presos fueran o muertos

por end fue muy quexado,
acorrio les priado;
revuelto el mercado:
si non fuera llegado.

Ferio luego el conde
de los que el alcançava
dizie: «Yo so el conde;
ferid los bien de rezio,

en los pueblos paganos,
pocos se ivan sanos;
esforçad, castellanos,
amigos e hermanos.»

Los cristianos lazrados,
aunque eran mal andantes,
todos con su señoer
en las azes paganas

quando aquesto vieron,
todo el miedo perdieron;
grand esfuerço cogieron,
muy de rezio ferieron.

El conde castellano,
dizie: «Ferit, caveros,
non se do falle pan
mucho le valdrie mas

de coraçon conplido,
oy avedes vençido;
quien oy fuer' retraido:
que nunca fue' nasçido.»

Non se omne en el mundo
que en ninguna manera

que al conde oyesse
ser le malo podiesse;

nunca podrie ser malo
mejor devrie ser que otro

el que con el comiesse:
el que con el visquiesse.

Quien a Gustio Gonçalez
del conde, si podiera,
si lo guisar podiera,
al señor de Castiella

essas oras matara,
de grado se desviara,
mejor lo baratara:
fue se l' parar de cara.

El grand rey africano
que nul omne al conde
por tanto, si podiera,
no l' dio vagar el conde

oyera lo dezir
non se l' podie guarir;
quisiera lo foir:
e fue lo a ferir.

Firio le luego el conde
rompio l' las guarniçiones
de muerte el rey de Africa
de çima del cavallo

e partio le el escudo,
con fierro mucho agudo:
anparar non se pudo,
a tierra fue abatudo.

Fueron los africanos
ca eran del buen conde
ferieron sobre el conde
el torneo fue vuelto

d'esto mucho pesantes,
todos muy malandantes,
mas de mill cavalgantes,
mas firme que de antes.

Situación crítica. Oración del conde

Mataron bien cuarenta
salie mucho cavallo
avie de sus vasallos
coido se que sin duda

de parte de Castiella,
vazio de su siella;
el conde grand manziella,
se perderie Castiella.

Era en fuerte cuita
iva, si se l' fiziesse,
alço al çielo los ojos
com' si fuesse con el,

el conde don Fernando,
su muerte aguisando;
al Criador rogando,
assi le esta llamando:

«Pues non so venturoso
quier que escapar pudiesse,
nin nunca vere yo
meter me he en logar

d'esta lid arrancar,
yo non quiero escapar,
mas coita nin pesar,
do me hayan de matar.

Castiella, quebrantada,
ire con esta rabia,
sera en cautiverio

quedara sin señor,
mesquino pecador;
del moro Almançor:

por non ver aquel día,	la muerte es mejor.
Señor, ¿por que nos tienes por los nuestros pecados, perder se ella por nos que de buenos cristianos	a todos fuerte saña?; non estruyas a España: semejarie fazaña, non avria calaña.
Padre, Señor del mundo, de lo que me dixeron, que me acorrieras yo non te fallerando,	e vero Jesucriste: nada non me toviste: comigo lo posiste; tu ¿por que me fallexiste?
Señor, pues es el conde que por alguna cosa resçibe tu, Señor, si non, sera aina	de ti desanparado, eres d'el despagado, en comienda el condado; por suelo astragado.
Pero yo non morre antes avran de mi tal cosa fara antes que, quanto el mundo dure,	assi desanparado: los moros mal mercado; este cuerpo lazado, sienpre sera contado.
Si atanta de graçia que yo a Almançor non creo yo que a vida yo mismo cuidaria	me quesieses tu dar me pudiesse allegar, me pudiesse escapar: la mi muerte vengar.
Todos los mis vasallos serien por su señor todos en paraíso farie muy grande honra	que aqui son finados este dia vengados, connmigo ayuntados: el conde a sus criados.»

Aparición de Santiago Apóstol

Querellando se a Dios los finojos fincados, oyo una grande voz «Fernando de Castiella,	el conde don Fernando, al Criador rogando, que le estava llamando: oy te creçe grand bando.»
Alço suso los ojos vio al Santo apóstol de caveros con el todos armas cruzados,	por ver quien lo llamava, que de suso le estava: grand conpañia llevava, commo a el semejava.

Fueron contra los moros,
-¡nunca vio omne nado
el moro Almançor,
con ellos fueron luego

las sus azes paradas,
gentes tan esforçadas!-;
con todas sus mesnadas,
fuerte miente enbargadas.

Veien d'una señal
ovieron muy grand miedo,
de qual parte venian
lo que mas les pesava:

tantos pueblos armados,
fueron mal espantados;
eran maravillados;
eran todos cruzados.

Dixo el rey Almançor:
¿do l' recreçio al conde
Cuidava yo oy sin duda
e avra con estas gentes

«Esto non puede ser;
atan fuerte poder?
le matar o prender,
el a nos cometer.»

Victoria y persecución

Los cristianos mesquinos,
de fincar con las animas
fueron con el apóstol
nunca fueron en ora

que estaban cansados,
estaban desfiuzados;
muy fuerte confortados,
tan fuerte esforçados.

Acresçio les esfuerço,
en los pueblos paganos
los poderes de Africa
tornaron las espaldas

todo el miedo perdieron,
grand mortandad fizieron;
sofrir non lo pudieron,
del canpo se movieron.

Quando vio don Fernando
que con miedo de muerte
el conde e sus gentes
espuelas e açotes

que espaldas les tornavan,
el canpo les dexavan,
fuerte los aquexavan,
en las manos tomavan.

Fasta en Almenar
muchos fueron los presos,
un dia e dos noches
despues al terçer dia

a moros malfaçaron,
muchos los que mataron,
sienpre los alcançaron,
a Fazinas tornaron.

San Pedro de Cardeña,
Buscaron por los muertos
-commo estaban sangrientos
los cristianos finados
cada uno a sus lugares

monumento funerario castellano
que espessos yazian,
a dur' los conoçian-;
que los soterrarian,
que se los levarian.

El conde don Ferrando, «Amigos, no m' semeja d'enbargar vos de muertos metredes grandes duelos	conplido de bondades: que aquesto vos fagades, nulla cosa ganades: en vuestras vezindades.
Los muertos a los vivos por duelo non podremos aqui ha una ermita ternia yo por bien	¿por que han d'enbargar?; a ninguno tornar; que es un buen lugar, d'alli los soterrar.
Nunca podrien yacer yo mismo e mi cuerpo mando me y llevar y quiero yo fazer	en lugar tan honrado, y lo he encomendado, quando fuere finado, un lugar mucho honrado.»
Lo que les dixo el conde, los cristianos finados mucho honrada miente quand fueron soterrados,	todos esto otorgaron, pora y los llevaron, alli los soterraron; su camino tomaron.

X

CASTILLA Y LEÓN

El rey de León convoca cortes

Enbio Sancho Ordoñez que querie fazer cortes e que eran ayuntados por el solo tardava,	al buen conde mandado e que fuesse priado, todos los del reinado; que non era uviado.
Ovo ir a las cortes, era muy fiera cosa «Señor Dios de los çielos, que yo pueda a Castiella	pero con grand pesar, la mano le besar: quieras me ayudar d'esta premia sacar.»
El rey e sus varones todos con el buen conde fasta en su posada entrante de la puerta	muy bien lo reçebieron, muy grand gozo ovieron, todos con el venieron, todos se despedieron.

A chicos e a grandes
la venida del conde
a la reina sola
que avia con el

de toda la çibdad
plazie de voluntad;
pesava por verdad,
muy grande enemistad.

Avie en estas cortes
despues que el conde vino
ca dio les el buen conde
d'ellos en poridad,

muy gran pueblo sobejo,
duro les poquellejo,
mucho de buen consejo,
d'ellos por buen conçejo.

Venta del caballo y el azor

Llevara don Fernando
non avia en Castiella
otrossi un cavallo
avie de todo ello

un mudado açor,
otro tal nin mejor,
que fuera d'Almançor:
el rey muy grand sabor.

El rey, de grand sabor
luego dixo al conde
-«Non los vendrie, señor,
vender non vos los quiero,

de a ellos llevar,
que los querie conprar.
mas mandes los tomar;
mas quiero vos los dar.»

El rey dixo al conde
mas açor e cavallo
que d'aquella moneda
por açor e cavallo

que non los tomaria,
que gelos conpraria,
mill marcos le daria
si dar gelos queria.

Avenieron se amos,
puso quando lo diesse
si el aver non fuesse
sienpre fues' cada dia

fizieron su mercado,
a dia señalado;
aquel dia pagado
al gallarin doblado.

Cartas por ABC
todos los paramentos
en cabo de la carta
quantos a esta merca

partidas y fizieron,
alli los escrivieron,
los testigos pusieron
delante estovieron.

Assaz avia el rey
mas salio le a tres años
con el aver de Françia
por y perdio el rey

buen cavallo conprado,
muy caro el mercado:
nunca serie pagado,
Castiella su condado.

Fueron todas las cortes

desfechas e partidas,

las gentes castellanas
fueron todas las gentes
tornaron a sus tierras

fueron todas partidas,
del rey bien despedidas,
d'onde fueron venidas.

XI

*PRISIÓN DEL CONDE**La reina de León trama la traición*

Antes que el partiese,
reina de Leon,
prometio le al buen conde
cuntio l'commo al carnero

una dueña loçana,
del rey don Sancho hermana,
-fizo le fiuzia vana:
que fue buscar la lana-.

Demostro le el diablo
prometio l' casamiento
por que finas' la guerra
¡seria el daño grande

el engaño aina:
al conde la reina:
le darie a su sobrina;
sin esta meleçina!

Tovo ende el buen conde
otorgo a la reina
La reina enbio luego
una carta ditada

que serie bien casado,
que lo farie de grado.
a Navarra el mandado,
con un falso ditado.

Esta es la razon
«De mi, doña Teresa,
perdi al rey tu padre,
si fuesse rey com' tu,

que la carta dezia:
a ti, el rey Garçia;
que yo grand bien queria;
ya vengado lo avria.

Oras tu tienes tiempo
por este tal engaño
tomaras buen derecho
a vida non le dexes

por vengar a mi hermano,
coger lo has en mano:
d'aquel conde loçano,
a aquel fuert' castellano.»

Quando oyeron las gentes
todos tenian que era
que serie de la paz
¡mas ordio otras redes

d'aqueste casamiento,
muy buen ayuntamiento,
carrera e çimiento:
el diablo çeniçiento!

Vistas en Cirueña

Pusieron su lugar
 tovieron por bien amos
 de cada parte çinco
 fablarien e pornien
 do a vistas veniessen,
 que a Cirueña fuessen,
 caveros aduxessen,
 lo que por bien toviessen.

Tomo Fernan Gonçalez
 todos de buen derecho
 muy grandes de linaje,
 d'un lugar eran todos
 çinco de sus varones,
 e grandes infançones,
 esforçados varones,
 e d'unos coraçones.

Fueron pora Cirueña
 el conde de Castiella
 el rey e los navarros
 en lugar de los çinco,
 assi commo mandaron,
 con solos çinco uviaron;
 aquel pleito falsaron:
 mas de treinta llevaron.

Quando vio don Fernando
 entendio que le avia
 «Santa Maria, val me,
 creyendo m' por palabra,
 al rey venir guarnido,
 del pleito falleçido:
 ca yo so aqui traído:
 yo mismo so vendido.»

El conde dio grand voz
 diz: «Devie ser agora
 con tan grand enemiga
 lo que me dixo el monje,
 commo si fue' tronido,
 el mundo destruido,
 que el rey ha cometido;
 en ello so caído.»

Reptando se el mismo
 non pudiendo tomar
 fuxeron a una ermita,
 de man fasta la noche
 de la su mal andança,
 nin escudo nin lança,
 alli fue su anparança,
 alli fue su morança.

Fizo su escudero
 una finiestra vio
 vino pora la hermita,
 echo les sus espadas,
 a guisa de leal:
 en medio del fastial,
 metio s' por el portal,
 non pudo fazer al.

Aquestos escuderos
 quando a su señor
 todos en su cavallos
 luego con el mandado
 que con el conde fueron,
 acorrer no pudieron,
 aina se cojieron,
 a Castiella venieron.

El conde se entrega al rey don García

Fue del rey don Garçia
non la quiso dexar
de lo que quiso el rey
ca tenia el conde

la iglesia bien lidiada,
maguer era sagrada,
non pudo acabar nada,
la puerta bien çerrada.

El sol era ya baxo,
mando el rey don Garçia
si se querie a presion
que podrie por aquesto

que se querie tornar,
al conde preguntar
sobre omenaje dar,
la muerte escapar.

A salva fe jurando
peso mucho a Dios
oyeron voz en grito,
partio se el altar,

dio se les a presion;
fecho tan sin razon:
comme voz de pavon,
de somo a fondon.

Assi esta oy en dia
por que fue atal cosa
-bien cuido que durara
ca non fue atal cosa

la iglesia partida
en ella conteçida;
fasta la fin conplida,
que sea ascondida-.

El conde, encarcelado

Fue luego don Ferrando
de grand pesar que ovo
a cabo d'una pieça
dixo: «Señor del mundo,

en los fierros metido,
cayo amortecido,
torno en su sentido,
¿por que me has falleçido?

Señor Dios, si quisieres
que a mi los navarros
aquesto te ternia
e por esto me tengo

que fuesse aventurado,
me fallassen armado,
a merçed e a grado,
de ti desanparado.

Si fuesses tu en la tierra,
nunca fiz por que fuesse
morre de mala guisa
si yo pesar te fize,

serias de mi rebtado;
de ti desanparado,
comme omne de mal fado:
bien debes ser vengado.»

Dentro en Castro Viejo
teniendo l' fuerte saña
comme omnes sin mesura
los vassallos del conde

al buen conde metieron,
mala presion le dieron;
mesura no l' fizieron
dexar le non quisieron.

Dixo al rey Garçia

el conde su razon:

«Non has por que tener
abras por mi señoero
non les fagas nul mal,

ningunos en presion,
quantos en Burgos son,
que ellos sin culpa son.»

Dolor de los castellanos

Solto los don Garçia,
quando los castellanos
-nunca tan mal mensaje
por poco, de pesar,

a Castiella venieron;
el mandado sopieron
castellanos oyeron-
de seso non salieron.

Fizieron muy grand duelo
mucho vestido negro,
rascadas muchas fruentes,
tenie en su coraçon

estonçes por Castiella,
rota mucha capiella,
rota mucha mexiella
cada uno grand manziella.

Lloravan e dezian:
Dezien del Criador
«Non quiere que salgamos
mas que seamos siervos

«¡Somos de fuert' ventura!»
mucha fuert' majadura:
de premia nin d'ardura,
nos e nuestra natura.

Somos los castellanos
por que nos quiere dar
caimos en la ira
tornada es Castiella

contra Dios en grand saña,
esta premia atamaña;
de todos los d'España:
una pobre cabaña.

A otro non sabemos
si non al Criador,
con el conde coidavamos
oviemos nos enantes

nuestra coita dezir
que nos deve oir;
d'esta coita salir,
en ella de venir.»

Dexemos castellanos
aver nos hemos luego
ayuntaron se en uno
dexemos los yuntados,

en su fuerte pesar,
en ellos a tornar;
por se aconsejar:
bien nos deve menbrar.

El conde lombardo

Tornemos en el conde
era en Castro Viejo
de gentes de Navarra
nunca fue omne nado

do lo avemos dexado,
en la carçel echado;
era bien aguardado,
en presion mas coitado.

Avia en estas tierras que otro mejor d'armas tenie se por mejor avie sabor de ver le	la gente ya oido nunca fuera nasçido, quien le avie conosçido, quien non le avia vido.
Un conde muy onrado, vino le en coraçon tomo de sus vasallos por ir a Santiago	que era de Lonbardia, de ir en romeria; buena cavalleria, metio se por su via.
Aquel conde lonbardo, demando por el conde Dixeron gela luego comme el fuera preso	yendo por la carrera, en quales tierras era. toda cosa çertera e sobre qual manera.
Demando el por çierto comme avien resçebido «Levaron le a vistas en ellas le prendieron	todo aquel engaño, castellanos grand daño: a fe e sin engaño, bien avie ya un año.»
Pregunto si l' podria ca avia el sabor que verie si podria que tal omne non era	por cosa alguna ver, d'al conde conosçer, alguna pro tener, pora en carçel tener.
Fue pora Castro Viejo, prometio les de dar que le dexassen ver lo	demando los porteros, muchos de los dineros, con solos dos caveros.
Levaron le al castiello, los condes uno a otro entramos en su fabla la razon acabada	las puertas le abrieron, muy bien se resçibieron; grand pieça estovieron; luego se despedieron.
Partieron se entramos finco en su presion estando en grand coita, que Dios d'end' le sacasse	de los ojos llorando, el conde don Fernando, muchas coitas pasando, todavia rogando.
Aquel conde lonbardo, al conde castellano demando la doncella	quando fue despedido, nunca le echo en olvido; por que fuera cuntido

como el conde	oviera a ser d'ella marido.
Mostraron gela luego vio tan apuesta cosa fablo luego el conde dixo le commo avia	la ferosa donzella, que era maraviella; de poridat con ella, d'ella muy grand manziella.
«Dueña -dixo el conde- non ha de mas mal fado de ti han castellanos que les vino por ti	eres muy sin ventura, en toda tu natura; todos fuerte rencura, este mal sin mesura.
Dueña sin piedat de fazer bien o mal si al conde non quieres aver se ha Castiella	e sin buen conosçer, tu tienes el poder: tu de muerte estorçer, por tu culpa a perder.
Fazes muy grand ayuda ca les quitava este tuelles muy grand esfuerzo por ende andan los moros	a los pueblos paganos, a todos pies e manos; a todos los cristianos, alegres e loçanos.
Eres de tu buen preçio seras por este fecho quando fuere esta cosa sera toda la culpa	mucho menoscabada, de muchos denostada; por el mundo sonada, luego a ti echada.
Si tu con este conde tener te ian las dueñas de todos los d'España ¡nunca fiziera dueña	podieses ser casada, por bien aventurada, serias mucho onrada: tan buena cavalgada!
Si tu eres de sentido, si tu nunca oviste mas debes amar este non ha omne en el mundo	esto es lo mejor; de caverro amor, que non enperador: de sus armas mejor.»
Despidio se el conde, fue se pora Santiago, envio la infante con una de sus dueñas	con todo fue su via, conplio su romeria; esta mensajeria que ella mucho queria.

La infanta libera al conde

Torno s' la mensajera
 «de la coita del conde,
 vino con la respuesta
 dixo commo dexara

luego con el mandado
 que esta en grand coyado»;
 a la infante priado;
 al conde muy lazado.

«De lo que m' dixo el conde,
 ovo se contra vos
 que vos sola l' queredes
 e si vos lo quisiessedes,

ove muy grand pesar,
 a Dios a querellar,
 d'este mundo sacar,
 el podria escapar.»

Dixo la dueña: «Infante,
 que vayades al conde
 tal conde commo a queste
 si muere de tal guisa,

por la fe que deveades,
 e vos lo conortedes;
 non lo desanparedes,
 grand pecado fareades.»

Respondio a la dueña
 «Bien vos digo, criada,
 de quantos males pasa
 mas venira sazon

essora la infante:
 tengo m' por malandante;
 mucho so yo pesante,
 que l' vere bienandante.

Quiero contra el conde
 al su fuerte amor
 quiero me aventurar
 todo mi coraçon

una cosa fazer:
 dexar me yo vençer,
 e ir me lo yo ver,
 fazer le he entender.»

La infante doña Sancha,
 fue luego el castiello
 quando ella vio al conde,
 «Señora -dixo el conde-

de todo bien conplida,
 muy aina sobida;
 tovo se por guarida.
 ¿commo es esta venida?»

«Buen conde -dixo ella-
 que tuelle a las dueñas
 olvidan los parientes
 de lo que ellos se pagan,

esto faz buen amor,
 verguença e pavor,
 por el entendedor,
 tienen lo por mejor.

Vos sodes por mi amor,
 ond' nunca bien oviestes
 conde, non vos quexedes,
 sacar vos he d'aquí

conde, mucho lazado,
 sodes en grand cuidado;
 e sed bien asegurado,
 alegre e pagado.

Si vos luego agora
 pleito e omenaje
 que por dueña en el mundo

d'aqui salir queredes,
 en mi mano fareades
 a mi non dexaredes,

comigo bendiçiones	e missa prenderedes.
Si esto non fazedes, comme omne sin consejo, vos, mesquino, pensat lo, si vos por vuestra culpa	en la carçel morredes, nunca d'aqui saldredes; si buen seso avedes, atal dueña perdedes.»
Quando esto oyo el conde, e dixo entre si «Señora -dixo el conde-, seredes mi muger	tovo se por guarido «¡Si fuesse ya conplido!» por verdat vos lo digo, e yo vuestro marido.
Quien d'esto vos falliere fallesca de la vida ruego vos lo, señora, que de lo que fablastes	sea de Dios fallido, com' falso descreido; en merçed vos lo pido, non lo echedes a olvido.»
El conde don Fernando «Si vos guisar podieredes mientras que vos visquieredes, si d'esto vos falliere,	dixo cosa fermosa: de fazer esta cosa, nunca abra otra esposa; fallesca m' la Gloriosa.»
Quanto todo aquesto luego saco la dueña «Vayamos nos, señor, del buen rey don Garçia	ovieron afirmado, al conde don Fernando: que todo es guisado, non sea mesturado.»
El camino françes tomaron a siniestra el conde don Fernando ovo le ella un poco	ovieron a dexar, por un grand enzinar; non podia andar: a cuestas a llevar.
Quando se fue la noche, ante que ningun omne vieron un monte espesso, e ovieron alli	el dia quier' paresçer; a ellos podiesse ver, fueron se asconder, la noche atender.

El mal arcipreste

Dexemos y a ellos veredes quanta coita d'un açipreste malo ovieron los sus canes	en la mata estar, les queria Dios dar; que iva a caçar en el rastro entrar.
-------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------

Fueron luego los canes el conde e la dueña el açipreste malo, plo go l' qual si ganasse	do yazien en la mata: fueron en grand rebata quando vio la barata, a Acre e Damiata.
Assi commo los vio dixo: «Donos traidores, del buen rey don Garçia, amos a dos avredes	començo de dezir; non vos podedes ir, non podredes foir, mala muerte a morir.»
Dixo el conde. «Por Dios, que nos quieras tener en medio de Castiella de guisa que la ayas	sea la tu bondat aquesta poridat; dar te he una çibdat, sienpre por eredat.»
El falso açipreste, mas que si fuessen canes diz: «Conde, si tu quieres dexa me con la dueña	llieno de crueldat, non ovo piedat; que sea en poridat, conplir mi voluntat.»
Quando oyo don Fernando non serie mas quexado «Por Dios, -le dixo-, pides por poco de trabajo	cosa tan desguisada, que si l' dieran lançada: cosa desaguisada, demandas grand soldada.»
La dueña fue hartera «Açipreste, ¿que quieres?; por end' non nos perdremos mas vale que ayunemos	escontra el coronado: yo lo fare de grado; amos e el condado, todos tres el pecado.»
Dixo l' luego la dueña: aver vos ha el conde e por que el non vea plega vos, açipreste,	«Pensat vos despojar, los paños de guardar, atan fuerte pesar, d'aqui vos apartar.»
Quando el açipreste ovo grand alegria, verguença non avia confounder cuido a otro,	ovo aquesto oido, tovo se por guarido, el falso descreido: mas el fue confondido.
Ovieron se entramos cuidara se la cosa ovo el açipreste	yaquanto d'apartar, el luego d'acabar: con ella de travar,

con sus braços abiertos	iva se la abraçar.
La infante doña Sancha, «-nunca omne nado vio travo l' a la boruca, dixo le: «Don traidor,	dueña tan mesurada, dueña tan esforçada- dio le una grand tirada, de ti sere vengada.»
El conde a la dueña ca tenie grandes fierros su cuchiello en la mano ovieron le entramos	non podia ayudar e non podia andar; ovo a ellos llegar, al traidor de matar.
Quando de tal manera -¡nunca merçed le quiera la mula e los paños quiso Dios que lo oviesse	morio el traidor aver el Criador!- e el mudado açor mas onrado señor.
Tovieron todo el dia el dia fue salido quando vieron que era movieron se andar	la mula arrendada, e la noche uviada; la noche aquedada, por medio la calçada.

Los castellanos deciden ir en su busca

Dexemos y a ellos por llegar a Castiella, dire de castellanos, avenir no s' podien	entrados en carrera que muy çerca ya era; gente fuerte e ligera, por ninguna manera.
Los unos querien uno, commo omnes sin cabdiello Fablo Nuño Lainez, buen cavallero d'armas	los otros querien al; avenien se muy mal. de seso natural, e de señor leal.
Començo su razon «Fagamos nos señor semejable al buen conde, a aquella imajen	muy fuerte e oscura: de una piedra dura, d'essa mesma feçura: fagamos todos jura.
Assi commo al conde, pongamos la en un carro, por amor del buen conde pleito e omenaje	las manos le besemos, ante nos la llevemos por señor le ternemos, todos a ella faremos.

La seña de Castiella
 si ella non fuyere,
 sin el conde a Castiella
 el que antes tornare,
 en la mano l' pongamos,
 nos otros non fuyamos,
 jamas nunca vengamos;
 por traidor le tengamos.

Si fuerte es el conde,
 el conde de Castiella
 alla finquemos todos
 tardando aquesta cosa
 fuerte señor llevamos;
 nos a buscar vayamos;
 o aca le traigamos;
 mucho menoscabamos.

Al conde de Castiella
 el puja cada dia
 semeja que el lidia
 que Cristo nos perdone,
 muy fuerte onra le damos,
 e nos menoscabamos,
 e nos nunca lidiamos:
 que atanto nos pecamos.

Que veamos que preçio
 nos somos bien trescientos
 e sin el non fazemos
 pierde omne buen preçio
 damos a un caverro:
 e el solo señoero,
 valia d'un dinero:
 en poco de mijero.»

Quando Nuño Laino
 Respondieron le luego
 «Todos lo otorgamos,
 plogo de coraçon.
 mucho buen infançon:
 que es de grand razon.»

Fizieron su imagen
 a figura del conde,
 pusieron le en un carro
 sobido en el carro,
 commo antes dicho era,
 d'essa misma manera;
 de muy fuerte madera;
 entraron en carrera.

Todos, chicos e grandes,
 commo a su señor
 pora ir a Navarra
 en el primero dia
 a la piedra juraron,
 assi la aguardaron;
 el camino tomaron,
 a Arlançon llegaron.

Desende otro dia,
 su señor mucho onrado,
 passaron Montes d'Oca,
 solie ser de los buenos
 essa buena conpañã,
 su seña mucho estraña,
 una fiera montaña,
 e los grandes d'España.

Caveros castellanos,
 fueron a Bilforado
 qual a Dios demandaron
 movieron se otro dia
 conpañã muy lazrada,
 fazer otra albergada;
 ovieron tal posada,
 quando al alborada.

Encuentro de los castellanos y los fugitivos

Enantes que oviessen
salida fue la noche
el conde con su dueña
quando vio aquella seña,
una legua andado,
e el día aclarado;
venie mucho lazado:
muy mal fue desmayado.

La dueña la vio antes
dixo luego la dueña
Veo una grand seña,
o es de mi hermano,
e ovo gran pavor;
«¿Que faremos, señor?
non se de que color,
o es de Almançor.»

Fueron en fuerte quexa,
non veian montaña
non sabien con la quexa
ca non veien logar
non sabien que fiziessen,
do meter se pudiessen,
que consejo prendiessen,
do guarida oviessen.

Eran en fuerte quexa,
quisieran, si podieran,
que se asconderian
fue catando la seña,
nunca fuera tamaña,
alçar se a la montaña,
siquiera en cabaña;
otrossi la conpañã.

Conosçio en las armas
non eran de Navarra
conosçio commo eran
que ivan a su señor
commo eran cristianos,
nin eran de paganos;
de pueblos castellanos,
sacar d'agenas manos.

«Dueña -dixo el conde-,
sera la vuestra mano
la seña e la gente
aquella es mi seña,
non dedes por end' nada,
d'ellos todos besada:
que vos vedes armada,
e ellos mi mesnada.

Oy vos fare señora
seran todos convusco
todos, chicos e grandes,
dar vos he yo en Castiella
de pueblos castellanos,
alegres e pagados,
besar vos han las manos,
fortalezas e llanos.»

La dueña, que estava
fue con aquestas nuevas
quando ella vio que era
rendio graçias a Dios,
triste e desmayada,
alegre e pagada;
a Castiella llegada,
que la avie bien guiada.

Enantes que el su pueblo
fue delante un cavero
como venia el conde
traia a la infante

al conde fue' llegado,
e sopo este mandado:
bien alegre e pagado,
e venie muy cansado.

Las gentes castellanas,
que venie su señor
nunca tamaño gozo
todos con alegría

quando aquesto oyeron
e por çierto lo ovieron,
castellanos ovieron,
a Dios graçias rendieron.

Tanto avien de grand gozo
dieron se a correr
enantes que llegassen,
allegaron se a el,

que creer no l' quisieron,
quant' de rezio pudieron;
al conde conosçieron,
en braços le cojieron.

Fueron besar las manos
diziendo, «Somos ricos
Infante doña Sancha,
por end' vos resçebimos

todos a su señora,
castellanos agora.
nasçiestes en buen hora,
nos todos por señora.

Fiziestes nos merçed,
quanto bien nos fiziestes,
.....
si non fuera por vos,

nunca otra tal oviemos,
contar non lo sabriemos;
.....
cobrar non lo podriemos.

Sacastes a Castiella
fiziestes grand merced
mucho pesar a moros,
todo esto vos gradesca

de grand cautividad,
a toda cristiandat,
esto es la verdat,
el Rey de Magestat.»

Todos, ella con ellos,
tenian que eran muertos
aquel Rey de los çielos
el llanto que fazian

con grand gozo lloravan,
e que resuçitavan;
bendez:ien e laudavan,
en grand gozo tornavan.

Llegaron de venida
-aquesta villa era
un ferrero muy bueno
el conde don Fernando

todos a Bilforado,
en cabo del condado-;
demandaron priado:
de fierros fue sacado.

Bodas en Burgos

Fueron se pora Burgos

quanto ir se podieron,

luego que alli llegaron,
non alongaron plazo,
todos, grandes e chicos,
grandes bodas fezieron:
bendiçiones prendieron,
muy grand gozo ovieron.

Alançavan tablados
a tablas e escaques
d'otra parte matavan
avie y muchas titulas
todos los cavalleros,
jugan los escuderos,
los toros los monteros,
e muchos de violeros.

Fazian muy grand gozo
dos bodas, que non una,
una, por su señor,
otra, por que entramos
que mayor non podian,
castellanos fazian:
que cobrado avian,
bendiçiones prendian.

XII

NUEVAS GUERRAS CON NAVARRA

Marcha del rey navarro

Enantes que oviessen
-non avie ocho dias
fueron a don Fernando
que venie el rey Garçia
las bodas acabadas,
que eran començadas-
otras nuevas llegadas:
con muy grandes mesnadas.

Quando esto sopo el conde,
unos en pos de otros,
que veniessen aina
traigan buena conpañia
luego enbio troteros,
cartas e mensajeros,
peones e caveros,
de buenos escuderos.

Mando luego el conde
quando fueron guarnidos,
a cabo del condado
ovieron en el pleito
a sus gentes guarnir;
salio lo a resçebir,
ovieron de salir,
todos a departir.

Las azes son paradas,
aquel su mester era,
el rey de los navarros
començaron entramos
movidas tan priado,
avie lo bien usado;
estava bien guisado,
un torneo pesado.

Segund nos lo leemos
estovo medio dia
cansados eran todos
-dize lo la lienda-
en peso la fazienda;
e fartos de contienda:

tomaron y por poco	los navarros emienda.
Llevaron los del canpo muchos de castellanos de dardos e de lanças ovo en poca de ora	navarro grand partida, perdieron y la vida: fazien mucha ferida, mucha sangre vertida.
Quando vio don Fernando -vio los estar cansados fueron de sus palabras «Por nos pierden oy sieglo	castellanos movidos, e todos retraidos-, fuerte mient' reprendidos: por nasçer e nasçidos.
Maguer que vos querades fazer vos he ser buenos si finire, vos non ca seriades por ello	assi ser tan fallidos, de grado o amidos; querriedes ser nasçidos, traidores conosçidos.»
El sosaño del conde dixeron: «Mas queremos que don Fernan Gonçalez lo que nunca falliemos	non quesieron sofrir, todos aqui morir esto nos fazerir: non queremos fallir.»
Tornaron en el canpo, comme omnes que non han fazien muchos cavallos podrien a grand mijero	pensaron de ferir, codiçia de foir; sin señores salir, bien los golpes oir.

El rey García, hecho prisionero

El conde orgulloso, vio estar a su cuñado puso se contra el dixo: «¡Parta se el canpo	de coraçon loçano, en medio de un llano; la lança sobre mano, por nos amos, hermano!».
Eran uno e otro fueron se a ferir las lanças abaxadas, dieron se grandes golpes	enemigos sabudos, entramos muy sañudos, los pendones tendudos, luego en los escudos.
Ferio al rey Garçia atal fue la ferida metio l' toda la lança que fuera de la espalda	el señor de Castiilla: que cayo de la siella, por medio la tetiella, paresçio la cochiella.

Don Fernando por fuerça
el pueblo de Navarra
ovieron le a Burgos,
mando lo luego el conde

ovo al rey a prender
no l' pudo defender;
essa çibdat, traer;
en los fierros meter.

Doze meses conplidos
la presion fue tan mala
por ningunas rehenes
non era maraviella

en fierros le tovieron;
que peor non podieron,
nunca dar le quisieron,
que negra la fizieron.

Doña Sancha obtiene la libertad de su hermano

Tovo lo la condessa
-por ser ella muger
tener el a su hermano
que era atan buen rey

esto por desguisado
del conde don Fernando-
cautivo e lazado,
e tan rico reignado.

Fablo con castellanos
dixo pocas palabras
«Saquemos, castellanos,
por que oy los navarros

en aquessa sazón;
e muy buena razón:
al rey d'esta presión,
de mi quexados son.

Yo saque de presión
es el conde agora
ca non quiere sacar

al conde castellano,
contra mi tan villano,
de presión a mi hermano

Es mi primero ruego
que travedes con el,
por sacar a mi hermano,
e si esto fazedes,

que vos he yo rogado:
¡de vos sea otorgado!;
non sea desmesurado;
sienpre vos lo avre en grado.»

Fueron se pora el conde,
«Señor, vuestra medida,
al rey, vuestro cuñado
que lo saquedes libre

començaron dezir:
querades nos oír:
venimos nos pedir
pora Nauarra ir.

Faredes, conde, en ello
quantos vos lo sopieren
demás, sabedes vos,
Señor, si al fazedes,

una muy, grand medida,
sabran vuestra natura;
nos fizo ella ventura;
aver nos han rencura.»

Mucho travaron d'el
-eran todos juntados
Respondio les el conde
avedes vos hablado

con muy buenas razones,
e d'unos coraçones-.
e dixo: «Mis varones,
a guisa d'infançones.

Pues que vos lo queredes
maguer sea grand cosa,
Mando luego sacar
tiraron le los fierros

e con tanta porfia,
de grado lo faria.»
al buen rey don Garçia,
e el fue se su via.

Enante que defuera
el conde e castellanos
guisaron le de todo
el rey de los navarros

fizieron le plazer,
fueron muy volunter;
quanto avia mester;
ovo se a mover.

El rey de los navarros promete vengarse

El buen rey don Garcia,
fue se pora Estella,
mando a sus varones
des quefueron y todos,

pues que y fue llegado,
cabeça del reinado;
que fuessen y priado;
assi les ha hablado:

«Amigos, vos sabedes
del conde don Fernando
mi desondra es la vuestra,
O porne y el cuerpo

comme so desonrado
e todo el su condado;
e ser nos ha contado:
o sere d'el vengado.»

XIII

DE NUEVO CASTILLA Y LEÓN

Los moros invaden León. El conde se reúne con el rey

Dexemos a navarros
tornemos en el conde,
Enbio el rey don Sancho
que eran entrados moros

en su quexa estar ,
que non se da vagar.
al buen conde llamar,
e que l' fuesse ayudar.

Quando esto oyo el conde,
que veniesse a el
con algunos caveros

mando por su condado
todo su pueblo armado;
movio se muy priado,

fueron pora Leon, non lo ovieron tardado.

Quando vio a don Fernando esse rey de Leon,
resçibio lo muy bien, plogo l' de coraçon,
ca tovo que venia a muy buena sazón,
e muy grand gozo ovieron todos quantos y son.

A cabo d'ocho dias, todos fueron juntados;
el conde e sus caveros fueron luego acordados
que al tercero dia fuessen moros lidiados,
«ca serie esto mejor que yazer encerrados».

Quando ovieron los moros d'esto sabidoria
comme era y el conde con grand caballeria,
el rey moro de Cordova luego en este dia,
desçerco la çibdat e fue se el su via.

El conde hace huir a los moros

Levanto se d'alli, Safagunt fue cercar,
començo toda Canpos de correr e robar;
ovieron estas nuevas al conde de llegar,
con todas sus conpañas penso de cabalgar.

Conpañas de Leon, caveros de prestar,
salieron con el conde querien lo aguardar;
non quiso el buen conde e mando les tornar,
ovieron leoneses d'esto fuerte pesar.

El conde don Fernando, con toda su mesnada,
vino a Safagunt e fallo la çercada;
dio les un grand torneo, una lid presurada,
fue luego en este dia la villa desçercada.

Avien a toda Campos corrido e robado,
llevavan de cristianos grand pueblo cabtivado,
de vacas e de yeguas e de otro ganado,
tanto llevavan d'ello que non serie contado.

grandes eran los llantos, grandes eran los duelos,
ivan los padres presos, los fijos e abuelos,
matavan a las madres e fijos en braçuelos,
e davan a los padres muerte con sus fijuelos.

Ivan con muy grand robo non podian andar, ovo los el buen conde fueron con su venida,	alegres e pagados, que ivan muy cansados; aina alcançados, todos mal espantados.
Ferio luego entre ellos, comme aguila fanbrienta quando oyeron los moros quisieran, si podieran,	non les dio nul vagar, que se querie çebar; a Castiella nonbrar, en Cordova estar.
Dexaron y la pera quien mas fuir podia, el rey de cordoveses ¡bien bendizie a Mafomad	toda a su mal grado, tenie s' por venturado: finco ende en malfado, quando d'end' fue escapado!
El conde don Fernando, señor de buenas mañas en los pueblos paganos firio e mato d'ellos	de ardidés cimientó, e buen enseñamiento, fizo grand escarmiento, a todo su talento.
Los que avia muerto non dexo de la pre mando ir los cautivos dezien: «¡Fernan Gonçalez,	non los podie tornar, nulla cosa levar, todos a su logar, dexe te Dios reïgnar!»
El conde don Fernando, quando ovo la pera -por verdat avie fecho a Leon al buen rey	con toda su mesnada, a sus casas tornada, muy buena cabalgada- luego fizo tornada.

Los leoneses, enemistados con el conde

Fallo los leoneses por que con el non fueran los unos e los otros ca coidavan sin duda	sañudos e irados, fallo los despagados, fueron mal denostados, reïgnar y los pecados.
Reina de Leon, era de castellanos mataran le el hermano, de buscar les la muerte	navarra natural, enemiga mortal: queria les grand mal, nunca pensava en al.

Queria a castellanos
 querie si se l' fiziesse
 avivo leoneses
 non la devie por ende

de grado desonrar,
 a su hermano vengar;
 por con ellos lidiar,
 ningun omne rebtar.

Era d'amas las partes
 sopo lo la reina
 y avia el diablo
 mas fue por el buen rey

la cosa ençendida,
 e tovo s' por guarida,
 muy grand tela ordida,
 la pelea partida.

Los unos de los otros
 fincaron unos d'otros
 fueron los castellanos
 non fueron por dos años

fueron mal denostados,
 todos desafiados;
 a sus tierras tornados,
 a las cortes llamados.

El conde reclama el pago del caballo y el azor

Envio el buen conde
 que rogava al rey
 Dixo el rey don Sancho:
 de commo allegaren

a Leon mensajeros
 que l' diesse sus dineros.
 «Alla son mis porteros,
 dar le hemos los primeros.»

Tornaron se al conde,
 que dezia el rey
 mas que non era aun
 por tanto, se le avia

dixieron le el mandado:
 que los darie de grado,
 el su pecho allegado;
 su aver detardado.

Al conde mucho plogo
 entendie que avria
 por que tanto tardava,
 plazie l' de voluntat

por que atanto tardava,
 lo que el cobdiciava;
 el conde y ganava,
 del plazo que passava.

El buen rey Sancho Ordoñez
 ovo despues del plazo
 ovo en este comedio
 todos los de Europa

dio se muy grand vagar,
 tres años a passar,
 atanto de pujar,
 non lo podrien pagar.

Dexemos Sancho Ordoñez
 enbio sus dineros
 el conde don Fernando
 ovo en este pleito

en aqueste lugar,
 al buen conde pagar;
 non los quiso tomar,
 la cosa a dexar.

XIV

*EL REY NAVARRO REANUDA LAS HOSTILIDADES**Castilla, de nuevo saqueada*

Dexemos todo aquesto, aun de los navarros alla do lo dexamos, en Estella l' dexamos,	en Navarra tornemos, partir nos non podemos, assi commo leemos, alla lo enpeçemos.
-----------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------

El rey de los navarros a todas sus conpañas del mal que le fiziera	en las cortes estando, muy fuerte se quexando, el conde don Fernando.
--------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------

.....

Dixo les que tal cosa d'un condeziello malo que con el non queria mas que querie moriro	non la querie endurar, tantos daños tomar, otra mient' pleitear, se querie vengar.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------

Movio se de Estella vino pora Castiella, essora ovo el conde non quedo en la tierra	con todo su poder, començo la a correr; contra Leon mover, quien gela defender.
----------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------

Corrio toda Burueva corrio los Montes d'Oca, corrio Rio d'Ovierna a las puertas de Burgos,	e toda Piedralada, buena tierra provada, de pan bien abastada, alla fizo albergada.
-----------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------

Quesiera, si pudiera, por amor que pudiesse la condessa fue cuerda, ca non le quiso ver	la condessa levar, al conde desonrar; sopo se bien guardar, nin le quiso fablar.
--------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------

Quando ovo el condado -levaron mucha pera con muy fuerte ganancia mas fue a poco de tiempo	corrido e robado, e mucho de ganado- torno se a su reinado, cara miente conprado.
-----------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------

El conde desafía al rey navarro

Quando fue don Fernando fallo el su condado de ganados e d'omnes peso l' de coraçon,	a Castiella tornado, corrido e robado, fallo mucho llevado, fue ende muy irado.
Enbio l' don Fernando que si lo que levara que iria a Navarra e verie quien avia	luego desafiar: no l' quesiesse tornar, sus ganados buscar, de gelo amparar.
Quando al rey Garçia recabdo su mandado dixo l' que no l' daria de lo que l' desfiava,	llego el cavallero, commo buen mensajero; valia d'un dinero; que era bien plazentero.
El uno nin el otro juntaron sus poderes cada uno de su parte el rey e don Fernando	alongar no l' quesieron, quanto aina pudieron, grand gente aduxeron, a buscar se andovieron.

Batalla de Valpirre

Ayuntaron se en uno buen lugar para caça cojen y mucha grana al pie le passa Ebro	en un fuerte vallejo, de liebres e conejo: con que tiñen bermejo, mucho irado e sobejo.
Valpirre l' dizen todos do el rey e el conde el uno contra el otro e la fuert lid canpal	e assi le llamaron, amos se ayuntaron, amos endereçaron, alli la escomençaron.
Non podria mas fuerte ca alli les iva todo, el conde nin el rey fazien unos e otros	nin muy mas brava ser, levantar o caer; non podien mas fazer, todo el su poder.
Muy grand fue la fazienda, daria omne grand voz el que oido fuesse non podrie oir voces	mucho mas el roido, e non seria oido, serie commo tronido, nin ningun apellido.

Grandes eran los golpes,
 los unos e los otros
 muchos caien en tierra
 de sangre los arroyos

mayores non podian,
 el su poder fazian,
 que nunca se erzian,
 mucha tierra cobrian.

Assaz eran navarros
 que en qualquier lugar
 omnes son de gran cuita,
 mas eran contra el conde

caveros esforçados,
 serien buenos provados;
 de coraçon loçanos,
 todos desventurados.

Quiso Dios al buen conde
 que moros nin cristianos
 vençido fue Garçia

esta graçia fazer,
 non le podrien vençer:
 con todo su poder.

.....

APÉNDICE

I

Romance de Fernán González

Castellanos y leoneses
 el conde Fernán Gonçález
 sobre el partir de las tierras,
 echan mano a las espadas,
 no les pueden poner treguas
 ponénselas por quinze días,
 que se vayan a los prados,
 Si mucho madruga el rey,

tienen grandes divisiones,
 y el buen rey don Sancho Ordóñez;
 hijos de padres traidores;
 derriban ricos mantones;
 cuantos en la corte sone;
 que non pueden por más, non,
 que dizen de Carrión.
 el conde non dormía, non.

El conde partió de Burgos
 venido se han a juntar
 y a la passada del río
 los del rey que passarían,
 El rey, como era risueño,
 el conde con lozanía
 con el agua y el arena

y el rey partió de León;
 al vado de Carrión,
 movieron una quistión:
 y los del conde que non.
 la su mula rebolvió;
 su cavallo arremetió:
 al buen rey él salpicó.

Allí hablara el buen rey,
 su gesto muy demudado:

-«Buen Fernán Gonçález,
 mucho sois desmesurado;

si non fuera por las treguas que los monjes nos han dado,
la cabeça de los hombros yo vos la oviera quitado,
con la sangre que os sacara, yo tiñera aqueste vado.»

El conde le respondiera como aquel que era osado:

-«Esso que dezís, buen rey, véolo mal aliñado;
vos venís en gruessa mula, yo en ligero cavallo;
vos traéis sayo de seda, yo traigo un arnés trançado;
vos traéis alfanje de oro, yo traigo lança en mi mano;
vos traéis cetro de rey, yo un venablo azerado;
vos con guantes olorosos, yo con los azero claro;
vos con la gorra de fiesta, yo con un casco afinado;
vos traéis ciento de mula, yo trezientos de cavallo.»

Ellos en aquesto estando, los frailes que an allegado:

-«¡Tate, tate, cavalleros! ¡Tate, tate, hijos dalgo!
¡Cuán mal cumplistes treguas que nos avíades mandado!»
Allí hablara el buen rey -«Yo las compliré de grado.»
Pero respondiera el conde: -«Yo de pie puesto en el campo.»

Quando vido aquesto, non quiso passar el vado;
buélvese para sus tierras, malamente va enojado,
grandes vascas va haziendo, reziamente va jurando,
que avía de matar al conde y destruir su condado,
y mandó llamar a cortes, por los grandes ha enbiado;
todos ellos son venidos, sólo el conde a faltado.

Edición digital Revista literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2009 Revista Literaria Katharsis 2009

